



AÑO IX.

Madrid, 1.º de Octubre de 1884.

NÚM. 21.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; carreras de caballos de Madrid en otoño.—Montes.—También en la caza anda el amor, por D. Pedro Manuel de Acuña.—Los zorrales.—Reglamento para el régimen del Instituto de Alfonso XII.—Paris-club, por Rabagliati.—Crónica general, por Velox.—Noticias generales.—Notas de caza, por Str.—Noticias bibliográficas.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

OTOÑO DE 1884.

LOS DIAS 23, 25 Y 27 DE OCTUBRE, A LAS DOS DE LA TARDE,

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD: Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

COMISARIOS..... Excmo. Sr. Duque de Alba.

— Sr. D. Manuel G. Her-  
ran.

— Sr. Conde de Vilana.

JUECES DE PESO..... Sr. D. Gerardo Bermu-  
dez de Castro.

— Sr. D. Juan Álvarez So-  
tomayor.

JUEZ DE SALIDA..... Sr. D. José Heredia.

JUEZ DE LLEGADA..... Sr. Conde de Villanueva.

HANDICAPPERS..... Sr. D. Agustín de la  
Viesca.

— Sr. D. Alfredo Weil.

HANDICAPPERS..... Sr. D. Manuel Héctor  
Abreu.

JURADO..... Excmo. Sr. Duque de  
Medina-Sidonia.

Sr. Vizconde de Irueste.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—PRIMER CRITERIUM.—A las dos.  
Premio del Ministerio de Fomento.—2.000 pese-  
tas.—Para potros enteros y potrancas españoles  
y cruzados de tres años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.....	47 kgs.	52 kgs.	57 kgs.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Ma-  
trícula, 100 pesetas.

2.ª CARRERA.—COSMOS.—A las dos y media.  
—Premios de las Compañías de los Ferro-carriles.  
—Pesetas 4.000: de la del Mediodía 2.500 y 1.500  
de la del Norte.—3.500 pesetas al primero y  
500 al segundo.—Para caballos enteros y ye-  
guas de cualquier raza.

	Inglésos nacidos en la Península.	Inglésos nacidos en el extranjero.	Todos los demas.
De 3 años.....	50 ½ kgs.	60 kgs.	44 kgs.
De 4 ».....	58 »	67 »	52 »
De 5 ».....	60 ½ »	69 ½ »	54 ½ »
De 6 » y cerrados..	62 »	71 »	56 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Ma-  
trícula, 120 pesetas.

3.ª CARRERA.—DE VENTA.—A las tres.—Pre-  
mio de la Sociedad.—1.000 pesetas.—Para caba-  
llos enteros, capones y yeguas de todas clases y  
razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles.	Morunos e hispano- árabes.	Árabes e hispano- árabes.	Anglo- árabes.	Inglésos.
De 3 años.....	46 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
De 4 ».....	53 ½ »	58 »	63 ½ »	72 ½ »	77 »
De 5 ».....	56 ½ »	61 »	67 »	76 »	80 ½ »
De 6 » y cerrados..	59 »	64 »	69 »	78 ½ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Ma-  
trícula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península lle-

varán cinco kilogramos de recargo. Los que ante-  
riormente á esta reunion no hayan alcanzado pre-  
mio alguno, llevarán tres kilogramos ménos. El  
precio fijado á cada caballo ha de ser declarado pre-  
cisamente al efectuar su inscripcion, siendo el má-  
ximum de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en  
esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los  
demas obtendrán una rebaja de un kilogramo por  
cada 500 pesetas ménos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será ven-  
dido al alza del precio por que fué inscrito; el  
vencedor, en subasta oral inmediatamente despues  
de correr, y los otros, á las tres y media en punto  
de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado,  
cuyo modelo se facilita en Secretaria. La diferen-  
cia que resulte de más del valor declarado al im-  
porte de la mejor oferta, se divide por mitad entre  
el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo  
adquirido, sin tener que pagar las matrículas de  
las demas carreras en que esté inscrito, con op-  
cion á los premios correspondientes y á inscribirle  
de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla,  
hasta media hora ántes de la fijada para la en que  
su dueño quiera que corra, exceptuándose las ins-  
cripciones para las cuatro primeras carreras del  
tercer dia, cuya matrícula quedará cerrada á las  
seis de la tarde del dia 25.

4.ª CARRERA.—PENINSULAR.—A las cuatro.  
Premio del Ministerio de Fomento.—2.000 pese-  
tas.—Para caballos enteros y yeguas españoles y  
cruzados.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.....	44 kgs.	49 kgs.	54 kgs.
De 4 ».....	52 »	57 »	62 »
De 5 ».....	55 ½ »	60 ½ »	65 ½ »
De 6 » y cerrados..	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Ma-  
trícula, 100 pesetas.

5.ª CARRERA.—PREMIO DE GANADEROS.—A  
las cuatro y media.—Premios de la Sociedad.—  
3.500 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—  
Para potros y potrancas de pura sangre de tres  
años, nacidos y criados en España, é inscritos en  
el año de su nacimiento para el Gran Premio de

Madrid.—Peso, 55 kilogramos.—Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

El vencedor del Gran Premio de Madrid llevará tres kilogramos de recargo.

#### SEGUNDO DIA.

1.<sup>a</sup> CARRERA.—PRÍNCIPE DE GÁLES.—A las dos.—Premios de la Sociedad.—2.500 pesetas: 2.250 al primero y 250 al segundo.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años de todas razas.

De 3 años. . . . .	57 kgs.
De 4 » . . . . .	61 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 105 pesetas.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—SEGUNDO CRITERIUM.—A las dos y media.—Premios del Ministerio de Fomento.—6.000 pesetas: 5.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años. . . . .	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 » . . . . .	54 ½ »	59 ½ »	64 ½ »

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—MILITAR.—A las tres.—Premio de S. M. la Reina.—Un objeto de arte.

Handicap para caballos del ejército procedentes de compras ó Remontas, que, no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido militar, sean montados exclusivamente por oficiales de institutos montados.

No podrán disputar este premio los caballos pura sangre inglesa.—Traje, de uniforme, sin espada.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—DE SALTOS.—A las tres y media.—Premios de la Sociedad.—3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para toda clase de caballos y yeguas de cuatro años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 4 años. . . . .	49 kgs.	54 kgs.
De 5 » . . . . .	51 »	56 »
De 6 » y cerrados. .	53 »	58 »

Los caballos nacidos en la Península que no sean pura sangre llevarán cinco kilogramos menos de peso que los pura sangre peninsulares de su misma edad.

PENALIDADES.—Los vencedores en una ó varias carreras de saltos, de cualquiera especie que éstos hayan sido, llevarán los recargos siguientes: los ganadores de 3.000 á 10.000 pesetas, medio kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada; de 10.000 pesetas arriba, un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—13 saltos.—Matrícula, 100 pesetas.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—PRECOZ.—A las cuatro.—Premio de la Sociedad.—2.500 pesetas.—Para potros y potrancas de todas razas, de 2 años, nacidos en la Península. Peso, 46 kilogramos.

Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula, 105 pesetas.

6.<sup>a</sup> CARRERA.—PURA SANGRE.—A las cuatro y media.—Premios de S. A. R. la Infanta doña Isabel.—Un objeto de arte.—De la Sociedad.—Pesetas 4.500.—El objeto de arte y 4.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años. . . . .	45 kilógr.	58 ½ kilógr.
De 4 » . . . . .	52 ½ »	66 »
De 5 » . . . . .	55 »	68 ½ »
De 6 » y cerrados. .	58 ½ »	70 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Los vencedores en esta carrera llevarán 3 kilogramos de aumento por cada vez que la hayan ganado, y el del Cosmos de esta reunión, otros 3 kilogramos.

#### TERCER DIA.

1.<sup>a</sup> CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—A las dos.—Premios del Ministerio de Fomento.—5.000 pesetas.—4.500 pesetas al primero, y 500 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose las de saltos y militar.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—HANDICAP PURA SANGRE.—A las dos y media.—Premios de S. M. el Rey.—5.000 pesetas.—4.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la inscripción de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose la Precoz.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—PREPARACION.—A las tres.—Premios del Ministerio de la Guerra.—1.000 pesetas.—700 al primero, 250 al segundo y 50 al tercero.—Para caballos del arma de caballería, montados exclusivamente por los sargentos á quienes les están asignados para prestar servicio.

No podrán disputar estos premios los caballos pura sangre inglesa.—Traje: levita ó dorman y gorra de cuartel; sin armas.

Distancia, 1.500 metros próximamente.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—GRAN STEEPLE-CHASE.—A las tres y media.—Premios de la Sociedad.—6.000 pesetas.—5.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo. Handicap para toda clase de caballos y yeguas de 4 años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Distancia, 4.500 metros próximamente.—21 obstáculos.—Matrícula, 125 pesetas.

Salida en la recta opuesta de la gran pista, á 100 metros delante de la valla núm. 1. Una vuelta en la pista pequeña; pistas trasversales en ocho; otra vuelta en la pista pequeña; curva y recta de la gran pista, á la meta.

Se saltan dos veces los obstáculos de la pista pequeña.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—COMPENSACION.—A las cuatro.—Premios de la Sociedad.—1.000 pesetas.—750 pesetas al primero y 250 al segundo. Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

6.<sup>a</sup> CARRERA.—CONSOLACION.—A las cuatro y media.—Premios de la Sociedad.—1.000 pesetas.—750 al primero y 250 al segundo. Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

#### CONDICIONES GENERALES.

1.<sup>a</sup> Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 27, entresuelo derecha, de tres á seis de la tarde, del 8 al 11 de Octubre, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos los días 15 y 16 de

Octubre á las indicadas horas, abonando doble matrícula. Pero no se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los señores Comisarios de carreras publiquen la decisión que, con arreglo al artículo 1.<sup>o</sup> del reglamento, hayan dictado sobre ellas.

2.<sup>a</sup> Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones pagará, además del importe de las matrículas, 75 pesetas para el fondo de carreras, exceptuándose las terceras del segundo y tercer día, pero no las apuestas particulares.

3.<sup>a</sup> Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

4.<sup>a</sup> Las inscripciones para la 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> carrera del tercer día se admitirán hasta las tres y media de su tarde.

5.<sup>a</sup> El precio para los caballos inscritos en las carreras, por cada box que ocupen en el Hipódromo, será el de 10 pesetas, y de 5 pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

6.<sup>a</sup> En Secretaría se facilitarán ejemplares del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, que es el único por el que se rigen las carreras de esta Sociedad en todo aquello que no se oponga á este programa.

7.<sup>a</sup> La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

8.<sup>a</sup> Quedarán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro hipódromo de la Península. (Art. 91 del Reglamento.)

9.<sup>a</sup> Quedan dispensados excepcionalmente de cumplimentar el artículo 8.<sup>o</sup> del Reglamento los extranjeros propietarios de las yeguas y caballos que tomen parte en el Steeple-chase, y en la carrera de Saltos.

#### MONTES.

Reconocida desde hace largo tiempo la necesidad de verificar los deslindes y amojonamientos de los montes públicos, se ha procurado constantemente facilitar la ejecución de estas operaciones. Cuantos esfuerzos y actividad se empuen en su ejecución quedan plenamente justificados por la importancia de estos servicios, que son y han sido siempre preferente objetivo de toda buena administración forestal. En efecto: las operaciones de aprovechamientos, así como las de repoblación de todo monte, requieren, como base que garantice su precisión y éxito, un exacto conocimiento de la extensión y condiciones productivas del predio, y no pudiera esto nunca recabarse sin haber determinado previamente sus límites y situación. Este es el fin á que se encamina el deslinde que determina la unidad del monte, y conduce, como primera consecuencia, al exacto conocimiento de su extensión.

Aprobado el deslinde, queda, por decirlo así, formulada en todos sus términos la definición del monte, cuya operación se completa por el amojonamiento, tan importante y necesaria como la primera, y que lleva sobre el terreno los resultados de la misma; y una vez realizada, concreta y limita definitivamente la unidad que el deslinde determinó.

La necesidad de llevar á cabo tan importantes servicios se ha sentido y manifestado en todas partes, exigiendo en su práctica prontitud y uniformidad. Repetidamente se ha hecho presente por los distritos forestales la urgencia de su ejecución, que hoy hacen más patentes los trabajos de rectificación del catálogo y los de repoblación y mejora, activamente emprendidos en todas las provincias.

Al objeto de facilitar la ejecución de los amojonamientos se dictó por el Ministerio la Real orden de 16 de Mayo de 1882, aprobando un modelo de hitos, y dando instrucciones encaminadas al mejor éxito de estos trabajos y á que sean ejecutados con la uniformidad que requieren, á la vez que con la mayor prontitud y la economía posible.

Respecto de los deslindes, nada habria sido preciso añadir á las disposiciones del título segundo del Reglamento de 17 de Mayo de 1865, si la escasez de personal facultativo, y algunas consultas elevadas al Ministerio, no hubieran motivado la Real orden de 30 de Mayo de 1880. Declara esta disposición que á los ingenieros es á quienes compete la práctica de estas operaciones; pero, apreciando la citada circunstancia, señala la forma y casos en que, con las limitaciones que determina, pueden llevarse á cabo los deslindes por los ayudantes de Montes.

Al objeto de uniformar el servicio encomendado al Cuerpo de Ingenieros de Montes, convenia adoptar algunas disposiciones que, si bien establecidas en los reglamentos, no estaban reunidas, precisando los deberes y funciones que debian llenar los funcionarios del ramo en sus diversas categorías. Á este fin se dictaron las «Instrucciones de servicio para el Cuerpo de Ingenieros de Montes y sus dependencias», aprobadas por Real decreto de 28 de Julio de 1881, en las cuales se precisan las obligaciones y diversas atenciones que deben satisfacer en el ejercicio de sus funciones, estableciendo la conveniente uniformidad de criterio, medio el más conducente para restanrar nuestra riqueza forestal, y acompañando á las mismas los formularios para la redacción de algunos trabajos que se determinan.

Reconocida la premura con que debian hacerse las diversas operaciones preliminares á la ejecución del plan de aprovechamiento, por el poco tiempo que mediaba desde su aprobación hasta la fecha en que tiene principio, y previo informe de la Junta facultativa de Montes, y de acuerdo con el Consejo de Estado en pleno, se dispuso, por Real decreto de 23 de Setiembre de 1881, modificar los artículos 3.º, 18, 19 y 20 de la Instrucción de 17 de Mayo de 1865 para la formación de los planos provinciales de aprovechamiento, en términos que permiten á los pueblos hacer con la debida anticipación las propuestas de disfrutes, y á los ingenieros recoger todos los datos necesarios para la redacción del plan y que éste pueda ser aprobado en tiempo hábil para el debido anuncio de las subastas de disfrutes, formular los correspondientes pliegos de condiciones á toda clase de aprovechamientos, y prevenir la ejecución de todos los consignados en el plan aprobado.

Como consecuencia de la referida disposición, adelantando la época en que los ingenieros deben presentar los planes, y no siendo posible en ella conocimiento de todos los datos que han de consignarse en la Memoria de ejecución del plan anterior, se dispuso en Real orden de 20 de Enero de 1882 que dicha Memoria se remita en todo el mes de Octubre siguiente á la terminación del año forestal á que se refiera.

Una de las causas que han contribuido poderosamente á destruir los montes son los incendios, que, casuales unas veces, ó resultado de quemas desordenadas, ó hechas con punible descuido, de los rastrojos, pastos de tierras calmas ó rozas de matorral, ó, en otros casos, efectos de perversos fines, dirigidos á aprovechar en beneficio de unos pocos las tierras, retoños y los pastos de los montes incendiados, han convertido en yermos grandes superficies, en otros tiempos cubiertas de una lozana vegetación arbórea.

Para evitar estos siniestros existen diversos

preceptos legales, en especial las Reales órdenes de 20 de Enero de 1847, 12 de Julio de 1858, y las disposiciones contenidas en las Ordenanzas generales de montes de 22 de Diciembre de 1883.

Siendo insuficientes las referidas disposiciones, y para evitar los cuantiosos perjuicios originados por siniestros de esta clase, se planteó, por Real orden de 5 de Mayo de 1881, un servicio de telégrafos ópticos en los montes más importantes que el Estado posee en algunas provincias, situando además atalayas de observación en los puntos más elevados, desde donde puede vigilarse fácilmente la mayor superficie arbolada de la localidad, y estableciendo además un servicio de vigilantes temporeros durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre para avisar la declaración de un incendio, á fin de que, sin pérdida de tiempo, acudan los vecinos de los pueblos inmediatos á combatirlo. Esta vigilancia es insuficiente para evitar en absoluto los incendios; pero es muy eficaz para disminuir su número, y muy especialmente para impedir que tome incremento el fuego, porque acudiendo con rapidez á su extinción, y con auxilios numerosos y ordenados, se consigue en la mayor parte de los casos cortarlo desde su origen, resultado difícil si se deja que tome desarrollo.

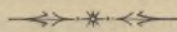
En la citada Real orden, además de la creación de este personal y reglamentación del servicio en tales operaciones, se preceptúa la forma en que debe instruirse en cada caso el oportuno expediente, circunstanciando el hecho y las medidas que proceda adoptarse para remediar los daños.

El número de vigilantes temporeros dedicados á este servicio durante los meses de verano del año 1880 fué de 432, y los gastos originados por el establecimiento de las citadas estaciones telegráficas, atalayas de observación y pago del personal, ascendió en dicho ejercicio á la cantidad de 106.209 pesetas. Los resultados obtenidos compensan sobradamente el gasto motivado, por cuanto en dicho período los incendios ocurridos lo fueron con menor número y sin importancia, en general, comparándolos con los registrados en años anteriores.

Y en vista de este resultado, en el corriente año se ha establecido de nuevo el referido servicio, si bien con la experiencia del año anterior se ha modificado el número y la distribución de los vigilantes, variando la época de los tres meses de servicio, que en algunas provincias septentrionales se han contado posteriormente el mes de Julio, y estableciendo, además, en las provincias de Jaén y de Segovia, depósitos de herramientas y de útiles para la más fácil extinción de los fuegos.

Siendo de diversa índole el origen de los fuegos en los montes, para evitar los estragos es preciso que no se omita medio alguno de ejercer una exquisita vigilancia en los parajes más expuestos á esta clase de daños, á fin de evitar que tomen grandes proporciones; las circunstancias topográficas de los montes, y la dificultad de llegar con presteza los auxilios de los pueblos comarcanos, generalmente distantes de las fincas, son motivos por los cuales no debe eludirse el diferir ni un momento el aviso de la existencia de un fuego, á fin de evitar que tome un incremento tal, que sea muy difícil combatirlo. Por cuyas causas es indispensable que, no sólo los empleados del ramo, así permanentes como temporeros, y la Guardia civil dediquen todo su celo y actividad en recorrer y vigilar constantemente los parajes donde sean de temer estos siniestros, sino que también es preciso que las autoridades locales conyuyen por su parte á completar este servicio por todos los medios que su celo le sugiera, teniendo debidamente prevenidos los útiles, herramientas y demás material conveniente para apagar los incendios, conforme previenen las Reales órdenes

de 5 de Mayo de 1881 y de 12 de Julio de 1858, y reglamentando la forma y manera de avisar rápidamente á los vecinos, para que éstos acudan sin demora alguna al sitio del incendio; cuyas prevenciones fueron recordadas en la Real orden-circular de 18 de Agosto de 1882, en la cual, además, se autoriza á los gobernadores de las provincias para hacer propuestas de premios á favor de los que se hubiesen distinguido notablemente por su arrojo en los trabajos de extinción de los incendios, así como de las correcciones procedentes á los que no hubieran llenado cumplidamente sus deberes, y cuidando siempre de que, sin demora, se entreguen á los tribunales ordinarios de justicia los presuntos autores de cualquier delito.



## TAMBIEN EN LA CAZA ANDA EL AMOR.

### II.

¡Qué hermoso es un buen día de invierno en Andalucía!

Los expedicionarios sevillanos estaban locos de alegría, pues llegaban á la realización de sus más risueñas esperanzas venatorias.

La expedición se reunía en la puerta de casa de Juaneca, por estar en la plaza, lugar el más espacioso.

Caballos bien enjaezados se veían confundidos con los jacos de la Bienvenida y hasta con el democrático mulo y el sesudo asno: en los cazadores se notaba la misma patriótica confusión, pues al lado de la elegante bota inglesa, se veía la característica alpargata y la ruda abarca.

Los perros ladraban impacientes forcejeando con las colleras, y las gentes todas del pueblo se asomaban como en día clásico por puertas y ventanas.

De pronto se anima aquella abigarrada masa: unos montan con todas las reglas del arte; otros saltan con más ó menos agilidad sobre sus caballerías, y otros las toman del diestro, marchando á pie, y desfilando todos en pos del guarda Silvestre, que era el *postor*, es decir, el sumo imperante de la montería.

El *postor*, que es siempre el más caracterizado entre los cazadores de la sierra, por su experiencia y conocimiento del terreno, ejerce una autoridad dictatorial. Combina el movimiento; da sus órdenes á los ojeadores, y dispone de las escopetas señalando á cada uno su puesto, sin que nadie pueda ni se atreva á protestar.

María, fresca como una rosa de Mayo, desde el dintel de la puerta parecía, al agitar su blanco pañuelo, que saludaba á la montería; pero nosotros sabemos de buena tinta que no miraba nada más que al Conde.

Pronto llegó la alegre caravana al árido terreno que en accidentadas montañas se extiende desde los alrededores del pueblo. Aquel cordón de caballerías y hombres subía y bajaba las pendientes, semejando una serpiente que, retorciéndose, avanzaba sobre el monte.

Los ojeadores, siguiendo las instrucciones recibidas, abandonaron el grueso de la partida rodeando el terreno que debía cazarse.

El *postor* iba señalando su puesto á cada uno y dándole las convenientes instrucciones, según era más ó menos entendido el interesado.

El cordón de escopetas de la postura formaba un extenso semicírculo en derredor del portillo ó mancha.

Al cabo de un rato de terminada esta operación, se oyó un tiro muy lejano, que era la señal con que los ojeadores avisaban el comienzo de la batida.

Un silencio sepulcral reinó por todas partes durante mucho rato.

El Conde asistía por primera vez á una cacería; mas á pesar de esto y del empeño de todos, no permitió que se quedara nadie con él: su amor propio sufría ante la idea de que pudieran sospechar que abrigaba algún temor. Con el oído atento se desesperaba de aquel silencio, y más cuando el rumor de un arroyo ó el ligero ruido de las matas movidas por el viento, le hacían creer en la proximidad de una res.

Allá á lo lejos empezó á oírse, cada vez más distintamente, el latir de un perro. Es indecible la emoción y alegría que este eco produce en los aficionados, pues dándoles la seguridad de que ha saltado una res, les presenta ante la imaginación la posibilidad de que venga por el *viaje* que cada uno desea.

Al ladrido de aquel perro se agregaron otros y otros, y lo que era un eco lejano, se convirtió en un estrépito próximo.

El número de perros aumentaba, pero su carrera era incierta: subían, bajaban, corrían en una dirección; revolvían sobre la marcha primera y la res no rompía por parte ninguna. Si el Conde hubiera tenido al lado un práctico, se hubiera levantado á mirar tranquilamente, pues no había duda que eran jabalíes, puesto que aquella manera de *culebrarse* por el monte así lo indicaba.

Las voces de los ojeadores; los tiros de pólvora que éstos disparaban para animar las realas; el rudo són del caracol y el atronador estrépito de los perros, ofrecía una de esas escenas que se sienten, pero que no pueden describirse.

De pronto aquel torbellino de perros parece precipitarse derechamente al puesto del Conde; pero al llegar á un *burcio* ó maleza detienen su carrera, redoblan sus ladridos, crece el estruendo y se oyen lastimeros y agudos quejidos.

—¿Qué pasará? ¿qué debo hacer?

Hé aquí las preguntas que se hacía el Conde ignorando qué partido tomar. Deseaba correr, pero recordaba la severa orden del *postor* de que no se moviera de su sitio en ningún lance de los que ocurriesen.

—¡Acercarse, que mata los perros!

Este fué el grito que desde gran distancia y sobre la punta de una roca lanzó un ojeador, disparando un tiro, que los barrancos repetían.

El conde comprendió lo que sucedía: el jabalí, acosado, había hecho cara; luchaba con los perros y necesitaba el auxilio de los más cercanos.

Rápido como el rayo se lanzó á la refriega. Fácil le parecía la empresa, pero lo espeso del monte le ofrecía obstáculos, que tenía que vencer á fuerza de energía, dejándose en las matas pedazos de su airoso traje. Por fin llega al reducido campo de batalla donde los perros saltan enfurecidos, ya pretendiendo morder, ya procurando salvarse de las acometidas.

Algunos perros se arrastran por el suelo destrozados, pero sin ceder en su empeño, y otros yacen exánimes con sendas cuchilladas.

Los aullidos de los que son heridos; el ladrido del que acomete; el ronco gruñir del que *zalea* porque ha hecho presa; las matas agitándose y crujendo bajo el peso de los combatientes, enardecieron el ánimo del Conde, que sin precaución alguna penetró en lo más espeso, sin reparar en el peligro, pues por su falta de práctica no procuró guardar el aire, y el jabalí, al *ventearlo*, partió para él como un Miura bien enrazado.

Al impulso del jabalí, los perros se precipitaron hacia él. El Conde, maquinalmente y á boca de jarro, le disparó, atravesándole por el pecho, pero sin que pudiera detener el ímpetu que llevaba, y rodando por el suelo jabalí y cazador, quedando con ellos, revueltos en apiñada masa, todos los

perros. El Conde, sacudiendo golpes en todas direcciones y dando voces, procuraba incorporarse: el jabalí, resoplando, se revolcaba en la agonía, y los perros, ciegos de coraje, procuraban vengar la muerte de sus compañeros.

La llegada de alguno de los cazadores más cercanos apaciguó la ira de los canes, que regresaron al lado de los *podenqueros*, siguiendo el eco de los caracoles.

El Conde regresó á su puesto; el lance había sido de prueba y estaba completamente satisfecho.

La batida siguió con notable fortuna; por todas partes los perros anunciaban la marcha de las reses; las voces y tiros de los ojeadores precipitaban su carrera, y los disparos en la postura terminaban la obra. Pocas se erraron, haciéndose una notable cacería.

Después de comer alegremente y de recibir el Conde las más calurosas felicitaciones por su *deuado* y por el éxito de sus primeras armas, se montó otra mancha en que hubo también muchos afortunados lances, poniéndose en marcha la expedición con numerosas caballerías que llevaban las reses muertas.

El Conde obligaba á marchar á su caballo, á pesar de los resoplidos que daba el bruto, detras del enorme jabalí que tantos esfuerzos le había costado, y pensando en María afanaba verla para completar su felicidad dándole cuenta detallada de todo.

Ya era de noche cuando llegaron al pueblo, donde verificaron su entrada con las solemnidades de ordenanza.

Gran número de hombres rodearon las reses llevando hachones de esparto, que proyectaban una luz rojiza é inquieta sobre la montería; los ojeadores á vanguardia tocaban los caracoles y disparaban tiros; los chicos poblaban los aires de vivas entusiastas y la plaza en que estaba la casa de Juaneca ofrecía el aspecto de una verdadera *saturnal*.

Los cazadores se trasladaron á casa del anfitrión á esperar en alegre charlar la hora de la cena.

El Conde creía que todo había concluido, pero ignoraba las costumbres y lo que éstas le preparaban.

Todos hablaban al oído, procurando no ser oídos del Conde; los cabezas de motín daban sus órdenes, y la gente estaba verdaderamente entusiasmada.

#### TRIBUNAL DE CAZA.

En una espaciosa sala, modesta, pero decentemente amueblada, se encuentran todos los cazadores alrededor de una chimenea digna del siglo xv, donde arde una inmensa cantidad de leña. Ya en diálogos particulares, ya en conversacion general, se comentan los lances del día; se aplaude la bravura del Conde y se desfigura todo lo ocurrido á cada uno, de tal manera, que quien hubiera presenciado á vista de pájaro la cacería, no podría reconocer ni uno solo de sus episodios. Así se escribe la historia.

De pronto se siente en la calle terrible algazara; voces, risas, silbidos, y sobre todo, el desconsolador estrépito del remedo del tambor sobre viejas y abolladas latas de petróleo.

Antes de que los cazadores que no estaban en el secreto pudieran darse cuenta de lo que ocurría, fué invadida la sala por aquella muchedumbre. Varias *escopetas negras* y todos los ojeadores aparecieron con aire marcial y con los más extraños disfraces: gorras de papel, monteras de piel, inmensas patillas, barbas y bigotes estampados con tizne, el pelo revuelto, y á guisa de ar-

mas, enormes garrotes, que convertían á cada sereno en un *Caupolicán*.

El que hacía de jefe se adelantó y dijo al dueño de la casa, que era el verdadero director de la montería:

—Señor Juan, como guarda de la dehesa en que se ha cazado, vengo á denunciar y prender á un infame asesino que ha muerto hoy á un infeliz á quien tantos trabajos me había costado criar.

—¿Quién es el criminal?....

—¡El Conde de C.....! —exclamaron á una aquellos genizaros.....

—¡Prendedle!.... —dijo el señor Juan.

—¡Preso, preso! —gritan—y rodeando al Conde, que no las tenía todas consigo, levantaron sobre su cabeza sus nudosas armas.

—Señor—añadió el jefe de las turbas—que se forme el Tribunal y que se le sentencie.

—El aturrido Conde comprendió de lo que se trataba. El jabalí era la primera res que había muerto; era su bautismo de sangre como cazador, y tenía que sufrir el proceso, al cabo del cual se le extendería el certificado, que acreditando el hecho, le librase en adelante de parecidas penalidades.

Convenido todo de antemano, se colocó una mesa en la cabecera del salón, con dos velas clavadas en dos ollas rellenas de tierra. El tintero era un fondo de colmena; la pluma de águila, y de cerca de una vara de largo, y la campanilla un enorme cencerro. El señor Juan hizo de Juez con un impermeable negro puesto del revés á manera de toga, una golilla de papel y unos anteojos de cáscara de naranja.

Fué nombrado fiscal un sevillano, y abogado defensor un letrado de Jerez, ambos experimentados cazadores y muy versados en estos lances. El actuario se presentó con una joroba, gafas verdes—requisito indispensable en todo escribano de comedia—y con un parche negro en un carrillo. Las voces, las risas y movimientos de tanta gente producían un estrépito infernal. El Conde fué colocado en un banquillo rústico enfrente del Tribunal, rodeado de los pretorianos y con una montería de papel.

PRESIDENTE. (*Agitando el cencerro.*) ¡Orden señores, que va á empezar el juicio! ¿Cómo se llama el acusado?

ACUSADO. Luis de Aguilar y Tellez, Conde de C.....

PRESIDENTE. En estas alturas no hay jerarquías.

TODOS. ¡Luisiyo, Luisiyo! Nada más.

PRESIDENTE. ¡Orden!.... Los arrieros que haya presentes quedan encargados de los que alboroten.

PRESIDENTE. ¿Quién es el acusador?

JEFE. Yo—dijo adelantándose el jefe de los vándalos.

PRESIDENTE. ¿De qué acusáis á Luisiyo?

JEFE. Yo tenía en mi tierra Un gran marrano, Y ha venido Luisiyo Y lo ha matado, Y el pueblo espera, Que quien á hierro mata Lo mismo muera.

TODOS. ¡Bien, bien!

UNO. Y en verso.... ¡chúpate esa!

PRESIDENTE. ¡Orden, orden! Los arrieros despejarán las tribunas si sigue el belén.—¿Y usted, acusado, qué dice?

ACUSADO. Que es verdad, pero....

PRESIDENTE. No hay pero que valga.

UNOS. Ya ha confesado....

OTROS. ¡Muera!

UNO. ¡Matarlo, que no sufra!

ACUSADO. Señor Presidente, reclamo....

PRESIDENTE. ¿Qué reclamo, ni qué ocho cuartos, no se trata de cazar la perdiz....

ACUSADO. ¡V. S. es un tirano!

PRESIDENTE. ¡Silencio! Al tribunal no se le insulta.

ACUSADO. Pero....

PRESIDENTE. ¡Silencio, ó le pongo una mordaza!

TODOS. ¡Viva el Presidente!....

PRESIDENTE. Gracias. (¡Qué popular soy!....)

ABOGADO. Señor Presidente, reclamo en nombre de la educación, lastimosamente desconocida, más deferencia para el acusado; aunque al mirar á V. S. no abrigo la menor confianza.

PRESIDENTE. ¿Por qué?

ABOGADO. Por lo feo que es V. S., y porque si la cara es el espejo del alma, V. S. está irremisiblemente perdido.

PRESIDENTE. El perdido lo será V. S.

TODOS. ¡Bien! (*Risas, aplausos.*)

PRESIDENTE. ¡Gracias! (*¡Qué popular soy!*)

PRESIDENTE. Señor Escribano, lea V. los prolegómenos. (*Leyendo con acento atiplado y gangoso.*) «En la villa y corte de H..... á 24 de Pluvial de etc., etc., etc., en los autos que penden ante el Juez prevaricador de este distrito, etc., etc., entre una parte, que es un marrano muerto, y otra que está viva, etcétera, etc., etc., instruidas las diligencias, como es costumbre, sin hacer caso para nada de lo que previenen las leyes, etc., etc. Yo certifico que las cosas pasaron de una manera distinta de como fueron, como es también costumbre, y doy fe, etc. Derechos, dos mil pesetas.»

UNOS. ¡Ladron!

OTROS. ¡A la cárcel!

UNO. Que calle, pues parece que es verdad.

TODOS. ¡Fuera! ¡Fuera!

PRESIDENTE. ¡Arrieros, firmes con ellos!.....

(Una de las cosas más entretenidas en estos juicios es mirar las caras de la gente de la sierra; expresan la más infantil alegría, pero hay sonrisas que espantan. Goya no inventó nada semejante en sus renombrados caprichos.)

PRESIDENTE. Después de la lectura del luminoso proceso leído por el Escribano, tiene la palabra el alcornoque del Fiscal.

FISCAL. (*Con gran énfasis.*) Señor, después de las benévolas frases que V. S. me ha dirigido, cúmplame devolvérselas anticipadas.

PRESIDENTE. ¡Gracias!

TODOS Á CORO. ¡Qué popular soy!

FISCAL. ¡Señora!.....

TODOS. ¡Cómo! ¿eh?.....

PRESIDENTE. ¡Señor Fiscal!

FISCAL. Perdonad, señor Presidente, pero es para mí tan hermosa la justicia que representais, que no es extraño que, al dirigiros la palabra y pensar en ella equivocara vuestro sexo.

PRESIDENTE. Esa declaración nos honra á todos. Adelante.

FISCAL. Dificiles son, señor, los deberes de mi cargo, y más difíciles en presencia de un público semisalvaje.....

PRESIDENTE. (*Agitando el cencerro.*) Señor Fiscal, hable usia con propiedad. Diga V. S. salvaje del todo. (*Aplausos.*)

FISCAL. Pues rectifico que no he de ser menos justo que V. S. «El ánimo se subleva: los pelos se ponen de punta, y el corazón estalla en presencia de crímenes como el que ocupa hoy la atención del insensato tribunal, á quien me denigro en dirigirme.... ¡Espantaos, salvajes habitantes de estos terrenos!.....

TODOS. ¡Ah!.....

FISCAL. Pues bien, ese mismo ¡ah! que lanzais vosotros y que al oírlo dudo si es un eco humano ó es el quejido de la bestia apocalíptica, ese mismo ¡ah! repetirá el país y la Europa entera cuando á su conocimiento llegue el detalle de tanta iniquidad. ¡Mirad al criminal y maldecidlo!

TODOS. ¡Muerá!

FISCAL. ¡Que bien retrata ese arranque los generosos sentimientos de vuestros hermosos corazones! Maldecidlo en nombre de la ley hallada; en nombre del amor íntimo de los hijos con sus abuelas y de los nietos con el sentimiento de la patria. Pensad en el muerto, en sus deudos, en sus amigos íntimos. ¡Quizás aquí mismo, entre vosotros, tenga aquel desgraciado más de un pariente! Por lo menos el aire familiar se advierte hasta en el mismo Juez.....

PRESIDENTE. Señor Fiscal, mis afecciones personales no me harán nunca faltar á la ley. Adelante, es decir, ¡arrel!.....

FISCAL. Fijaos en el rostro del delincuente: su torva mirada; sus dilatadas fosas nasales; su palidez amoratada; su cursi peinado, son los signos que todos los criminalistas reconocen

en los autores de grandes delitos. Los autos ofrecen la prueba de que en sus más tiernos años demostraba ya sus fieros instintos.... ¡pillando moscas! Señor Presidente, estoy fatigado; pido al Tribunal suspenda la vista por algunos años.

PRESIDENTE. Ni un momento. Continúa, y si reventais, daréis un día de gloria al foro español.

FISCAL. Doy gracias á V. S. por esa prueba de deferente compañerismo, y termino inspirándome en los más generosos sentimientos, y pidiendo únicamente para el acusado la pena de muerte en garrote vil: pido que sean aventadas las cenizas, y que de su peculio se saquen cinco mil duros para que se repartan entre los dolientes y vivan á la salud del muerto.

UNOS. ¡Viva el Fiscal!

OTROS. ¡Muerá!..... Diez mil reales es poco.

OTROS. ¡Es bastante!

UNO. El Fiscal está vendido al oro extranjero.

FISCAL. Señor Presidente, pido permiso al Tribunal para querellarme de los insultos que se me dirigen.

PRESIDENTE. Lo niego, porque vuestra reputación está muy por bajo de esas miserias.

TODOS. Es verdad, ¡fuera, fuera!

PRESIDENTE. Silencio. El Abogado defensor, aunque os parezca mentira, está en el uso de la palabra.

ABOGADO. Señor: la emoción, la caridad, el instinto, la longanidad y otros efectos del alma más secundarios conmueven mi espíritu é invaden mi sistema celular de tal manera que no sé si mi lengua responderá á la idiosincracia de mis hiperbólicos deberes y al estado endemático de vuestra perceptibilidad jurídica. ¡Llorad ciudadanos en presencia de la inocencia perseguida, llorad!.....

TODOS. ¡Ay! ¡ay! ¡ay!.....

ABOGADO. ¡Basta ya! (*Todos callan.*) (*¡Cómo manejo el sentimiento!*) Pues bien, ciudadanos, si acabais de llorar y de enterneceros, ¿qué más prueba se quiere de la inculpabilidad del procesado? Si vosotros, que no teneis sentido común, le absolvéis en el fondo de vuestros estómagos, ¿cómo no ha de absolverle un Tribunal como éste, que está de jado de la mano de Dios?

PRESIDENTE. El Tribunal no comprende esas confusas alusiones: hablad con claridad.

ABOGADO. No puedo.

PRESIDENTE. Está bien, continuad.

ABOGADO. Yo no puedo negar la muerte causada.....

PRESIDENTE. Ni el Tribunal lo consentiría.

TODOS. ¡Bien! ¡bien!.....

ABOGADO. ¿Que no podía negarlo? Pues escuchad. Consta en el proceso que la víctima no murió instantáneamente, y sin embargo, no pronunció el nombre del matador; nadie ha presenciado el hecho.

PRESIDENTE. Olvida el letrado que también consta el asentimiento unánime de los perros á las preguntas indagatorias que el Juzgado les dirigió. Ni uno solo negó que Luisiyo fuera el matador.

TODOS. ¡Cierto! ¡cierto!.....

ABOGADO. El testimonio de los perros es recusable.

PRESIDENTE. Los perros en materia de caza son testigos de mayor excepción.

ABOGADO. En primer lugar hay que descartar los cachorros que no tienen capacidad bastante ni personalidad jurídica, y los demás tenían resentimientos personales con mi defendido, como lo prueba el que le destroza- ron el traje.

PRESIDENTE. Continúa, que el Tribunal hará luego lo que le parezca.

ABOGADO. Eso pasa siempre.

PRESIDENTE. Entonces no debéis sorprenderos.

ABOGADO. Señor, cuando Jueces tan rectos y tan estúpidos como V. S. presiden los debates; cuando un público, completamente salvaje nos escucha, y cuando tan admirables procesos se tramitan, la defensa está tranquila y completamente segura de que ha de triunfar la iniquidad.

PRESIDENTE. Opina lo mismo el Tribunal.

ABOGADO. Señor, suplico á ese mismo Tribunal que aguce las orejas y se fije en mis últimas palabras. Aun probado el delito, aun declarado reo mi defendido, todavía la ley, las gentes y hasta el consistorio romano le declaran exento de responsabilidad criminal.

UNOS. ¡Nunca!

OTROS. ¡Fuera!

OTROS. ¡Está calamocano!.....

PRESIDENTE. ¡Calle el gallinero!.....

ABOGADO. La ley le exceptúa, y ¿sabeis por qué? Porque su cerebro está obstruido por la presencia de parásitos y de moluscos; porque las terminaciones de su voluntad se atrofian en el océano de materia purulenta que le inunda y que proviene de que la tontería es su estado normal. Miradle la fisonomía, ved su hocico, y en él encontraréis estampado el estoicismo familiar que le abruma. Todos conocen la frase de «caerse de tonto»; pues bueno, ése es el lema heráldico de los Condes de C..... pues todos sus antepasados, con ser robustos y saludables, venían al suelo continuamente por esa causa, y yo, y vosotros, y la ciencia.....

UNOS. ¡Basta, basta!.....

OTROS. ¡Bueno, bueno!.....

ABOGADO. (*Con creciente exaltación.*) ¡Y la justicia, y el cielo, y el Conde, y el jabalí, y los perros. (*Agitando el cencerro.*) ¡Hé!..... ¡parada y fonda!..... (*Todos gritan: el Juez toca el cencerro á dos manos y llama al orden. La agitación es inmensa.*)

ABOGADO. ¡Ahogais mi voz! ¡¡Asesinos!! He dicho. (*Se restablece la calma.*)

PRESIDENTE. Nada enaltece tanto la justicia como esta serenidad y esta calma en los procedimientos. Alla va, hijos míos, la sentencia: «Convenido el Tribunal, como lo estais vosotros, de que nada importa la moral ni la vindicta pública, y que al que se muere lo entierran y que lo que importa es castigar el bolsillo, sentencio al reo á que inunde de vino vuestros estómagos y que á postores y monteros dé aquellas gratificaciones y recompensas que marcan las leyes que nos rigen, siempre en armonía con la posición del reo y según sea su voluntad augusta.—He dicho.

UNOS. ¡Viva el Juez!

OTROS. ¡Viva el Conde!

TODOS. ¡Viva! ¡viva!.....

La gente se precipita en tropel; levantan en hombros al Juez, al acusado, al Fiscal y á los más caracterizados de la montería. Estalla un pequeño petardo; un puñado de guindillas echado en la chimenea los envuelve en una humareda espesa y picante. Todos tosen y estornudan y acaban por salir precipitadamente á la calle.

Allí redoblan las voces, las risas, el toque de caracoles, el són de las latas de petróleo, cohetes y tiros y la guardia con hachones rodea al Conde, que escoltado por aquellas legiones infernales llega á su alojamiento, donde al fin le dejan en paz, aunque aturdido.

En honor suyo debemos decir que el Conde cumplió gallardamente la sentencia, y que postores, ojedores y escopetas negras quedaron altamente satisfechos de sus espléndidas gratificaciones.

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

(*Se continuará.*)

## LOS ZORZALES.

Los zorzales empiezan su emigración de la altura de las montañas á los bosques inferiores cuando llegan las mañanas frescas: después el grueso del ejército se pone en marcha en la época en que las bayas de los bosques y matorrales y las uvas de las viñas maduran, porque tienen gran pasión por esta clase de frutas, así como por las cerezas, que con los gusanos é insectos forman su alimento de verano. Por consiguiente, su emigración empieza en los primeros días de Octubre y pasan en grandes bandas.

Después de su larga, pero rápida peregrinación, vuelven á visitarnos á fin de Febrero, y con los mirlos, son los artistas que gorjean en los bosques.

Un asado de hermosos zorzales, blancos de

grasa y untuoso de uvas, es uno de los buenos bocados del otoño, y los aficionados hacen una guerra terrible á este pájaro. Tiene la costumbre de pasar el día en las viñas, y á la puesta del sol vuelve á los bosques á pasar la noche; éste es el instante más favorable.

Nuestro grabado los representa dedicados á su favorita ocupacion diurna.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

### REGLAMENTO

PARA EL RÉGIMEN DEL INSTITUTO DE ALFONSO XII,

CON SECCION

A LAS BASES APROBADAS POR REAL DECRETO  
DEL DÍA 8 DE MAYO DE 1884.

#### TÍTULO PRIMERO.

OBJETO Y ORGANIZACION DE LA ENSEÑANZA.

Artículo 1.º El Instituto Agrícola de Alfonso XII es un establecimiento público del Estado, dependiente del Ministerio de Fomento, en la Direccion general de Agricultura, Industria y Comercio, que tiene por objeto dar la enseñanza completa para formar:

- 1.º Ingenieros agrónomos.
- 2.º Licenciados en Administracion rural.
- 3.º Peritos agrícolas.
- 4.º Capataces agrícolas.

Art. 2.º Es ademas de su competencia ofrecer un modelo de cultivos, ganaderia é industrias rurales, propio de la region central de España; ensayar la aclimatacion de nuevas especies vegetales y animales; facilitar á los agricultores semillas, plantas y sementales de las razas perfeccionadas, y verificar los ensayos y análisis de las tierras, abonos y productos agrícolas de toda clase.

Art. 3.º Constituyen la enseñanza superior de la Seccion de Ingenieros agrónomos:

1.º Las lecciones orales explicadas por los catedráticos.

2.º Las prácticas y los ejercicios gráficos, numéricos ó analíticos correspondientes á aquellas lecciones.

3.º Las observaciones, experimentos y ensayos hechos en el Observatorio meteorológico y dependencias de la Estacion agronómica.

4.º Las prácticas de cultivo, ganaderia é industrias rurales, que se realicen en la Granja-modelo ó explotacion agricola del Instituto.

5.º Las visitas á las explotaciones del Estado ó de los particulares.

Art. 4.º Esta enseñanza durará cinco años, en la forma siguiente:

#### Curso preparatorio.

Cálculo diferencial é integral y Mecánica racional.  
Geometría descriptiva.  
Ampliacion de la Química.  
Lengua alemana ó inglesa.

#### Primer año.

Topografía y Geodesia.  
Mecánica agrícola.  
Agronomía y Climatología.  
Análisis química aplicada y Química biológica.

#### Segundo año.

Herbicultura y jardineria.  
Zootecnia.  
Construcciones é hidráulica.  
Arboricultura y selvicultura.

#### Tercer año.

Legislacion rural.  
Patología y su terapéutica con trabajos micrográficos.  
Economía rural.  
Industria rural.

#### Cuarto año.

Formacion de proyectos.  
Prácticas de cultivo, ganaderia é industrias.  
Prácticas de Topografía y Geodesia.  
Excursiones agronómicas.  
La lengua alemana ó la inglesa podrá estudiarse en cualquier año de la carrera, debiendo probar los alumnos, mediante certificado y ántes de tomar el título, que saben traducir una de ellas.

Al Claustro de catedráticos corresponderá acordar qué asignaturas serán diarias y cuáles alternas.

Art. 5.º Para ingresar como alumno oficial en el curso preparatorio, Seccion de Ingenieros, se necesita presentar:

1.º Título de Bachiller en Artes.

2.º Certificaciones de haber cursado y probado en la Facultad de Ciencias ó en otro establecimiento oficial donde se enseñen, por lo ménos, con la misma extension, á juicio del Claustro de catedráticos, las materias siguientes:

Análisis matemático. — Primer curso.

Análisis matemático. — Segundo curso.

Geometría.

Química general.

Ampliacion de Física.

Mineralogía y Botánica.

Zoología general.

Geometría analítica.

Dibujo lineal y topográfico.

Lengua francesa.

3.º Certificacion facultativa que pruebe ser de comple-xion sana y robusta.

Art. 6.º La carrera de Licenciados en Administracion rural durará cuatro años, en la forma siguiente:

#### Curso preparatorio.

Derecho civil. — Primer año.

Derecho administrativo.

Economía política.

Estas asignaturas podrán estudiarse en cualquier Universidad de España.

#### Primer año.

Derecho civil. — Segundo curso.

Nociones de Agronomía.

Topografía.

#### Segundo año.

Cultivos especiales.

Nociones de ganaderia.

Artes agrícolas.

Prácticas y Dibujo.

#### Tercer año.

Nociones de Economía rural.

Curso completo de Contabilidad agrícola.

Prácticas y Dibujo.

El segundo curso de Derecho civil deberá estudiarse en la Universidad de Madrid, simultaneándole con las Nociones de Agronomía y la Topografía en el Instituto Agrícola de Alfonso XII, para lo cual se fijarán las horas de estas clases en la Escuela de modo que resulten compatibles con las de la Universidad.

Art. 7.º Para ingresar en la Seccion de Licenciados en Administracion rural se necesita ser de comple-xion sana y robusta, y probar, mediante certificado, ademas de los co-nocimientos que para el año preparatorio preceptúa el artículo anterior, las materias siguientes, que deberán aprobarse en un Instituto de segunda enseñanza ó en otro establecimiento oficial donde se enseñen con igual ó mayor extension, á juicio del Claustro de catedráticos:

Aritmética, Algebra, Geometría elemental.

Trigonometría rectilínea.

Elementos de Física y Química.

Elementos de Historia natural.

Elementos de Agricultura.

Dibujo lineal y topográfico.

Art. 8.º La enseñanza profesional de Peritos agrícolas durará tres años, en la forma siguiente:

#### Primer año.

Nociones de Agronomía.

Montaje y manejo de máquinas.

Topografía.

Prácticas y Dibujo.

#### Segundo año.

Cultivos especiales.

Nociones de ganaderia.

Prácticas y dibujo.

Artes agrícolas.

#### Tercer año.

Nociones de Economía y Legislacion rural.

Curso completo de Contabilidad agrícola.

Prácticas y dibujo.

Art. 9.º Se ingresará en la Seccion de Peritos agrícolas acreditando por certificado facultativo ser de comple-xion sana y robusta y haber cursado y probado en un Instituto de segunda enseñanza ó otro establecimiento oficial donde se enseñen con igual ó mayor extension, á juicio del Claustro de Catedráticos, las materias siguientes:

Aritmética, Algebra, Geometría elemental.

Trigonometría rectilínea.

Elementos de Física y Química.

Elementos de Historia natural.

Elementos de Agricultura.

Dibujo lineal y topográfico.

Art. 10. Los alumnos ó aprendices de la Seccion de Capataces agrícolas no recibirán instruccion teórica dentro del Instituto, permaneciendo en él dos años solares en concepto de operarios, y ejecutando todas las operaciones propias del cultivo, ganaderia é industrias rurales.

Los Ayudantes de la explotacion darán conferencias agrícolas á los Capataces sobre las diferentes operaciones de la misma.

Art. 11. Ademas de estas prácticas, se ejercitarán dichos aprendices en el montaje y manejo de máquinas agrícolas, realizando en las épocas oportunas excursiones á comarcas vitícolas, olivareras ó cualesquiera otras cuyos procedimientos convenga conocer.

Art. 12. Terminados los dos años á los aprendices de la Seccion de Capataces que hayan trabajado con aprovechamiento á juicio del Director de la explotacion, se les dará una certificacion de suficiencia expedida por el mismo, con el V.º B.º del Delegado régio. El Capataz que permanezca un año más dentro del establecimiento, ocupado exclusivamente, y tambien con aprovechamiento, en el cultivo de la vid y elaboracion de vinos, en el del olivo y elaboración de aceites ó en cualquier ramo especial de la agricultura é industrias rurales, tendrá opcion á otro certificado que le servirá de recomendacion para obtener destinos oficiales con preferencia á los demas Capataces que no reúnan este requisito especial.

Art. 13. Para ingresar como alumno en la Seccion de Capataces, se necesita acreditar por medio de los correspondientes certificados:

1.º Buena vida y costumbres.

2.º Saber leer y escribir correctamente y conocer las operaciones fundamentales de la Aritmética.

3.º Ser de comple-xion sana y robusta, mayor de 18 años y no pasar de 35.

4.º Ántes de ser admitidos como alumnos ó aprendices deberán ejecutar á presencia del Director de la explotacion operaciones agrícolas propias de un peon, á fin de que quede bien probada su robustez y costumbre de trabajar en el campo.

Art. 14. Los cursos orales y sus ejercicios, correspondientes tanto á la Seccion de Ingenieros como á las de Licenciados y Peritos, principián el 1.º de Octubre de cada año, y terminarán el 31 del Mayo del siguiente.

Los alumnos de la Seccion de Licenciados y peritos para las prácticas agrícolas no tendrán vacaciones en ninguno de los tres cursos que dura su carrera dentro de la Escuela.

Tampoco las tendrán los alumnos de la de Ingenieros durante el segundo año, que es esencialmente práctico.

Art. 15. Un reglamento especial presentado por el Director de Estudios, de acuerdo con el de la explotacion y aprobado por el Delegado régio, previo informe del Claustro de Catedráticos, determinará el órden y forma en que los alumnos de Ingenieros, Licenciados y Peritos deberán realizar sus practicas respectivas sin confundirlas unas con otras; debiendo, por el contrario, concretarse los de la primera Seccion á las operaciones propias del que ha de dirigir y organizar una empresa agrícola, y los de la segunda y tercera á las que corresponden á un buen Administrador.

Estas prácticas, concernientes á los alumnos de las tres primeras Secciones, correrán á cargo de un Catedrático especial, y serán ejecutadas conforme á las prescripciones de dicho reglamento. El Director de Estudios y los demas Catedráticos con sus Ayudantes podrán inspeccionar y dirigir las prácticas que más en relacion estén con sus respectivas asignaturas para ver, no sólo si cumple el reglamento en todas sus partes, sino á fin de proponer al Claustro de Catedráticos, y éste al Delegado régio, las modificaciones ó mejoras que aconseje la experiencia sobre tan importante servicio.

Art. 16. La extension con que se han de estudiar las asignaturas dentro del Instituto se fijará detalladamente en programas redactados por los Catedráticos respectivos, de acuerdo con sus compañeros. Estos programas se imprimirán para conocimiento del público.

Cada Catedrático fijará tambien respecto de su asignatura, la naturaleza y extension de las prácticas de laboratorio, Museos y campo de experimentos que han de simultanearse con los estudios teóricos.

Art. 17. Los Alumnos oficiales que terminen su carrera y obtengan el título de Ingeniero agrónomo quedarán habilitados para realizar todos los trabajos de su profesion que hayan de hacer fe en juicio, con arreglo á las prescripciones del decreto de 4 de Diciembre de 1871, las que se expresan en el art. 2.º del reglamento orgánico del Cuerpo de Ingenieros agrónomos y las demas que estén vigentes ó se dictaren en lo sucesivo.

Las Direcciones y cátedras del Instituto Agrícola de Alfonso XII, Escuelas regionales, Granjas-modelos, Estaciones agronómicas, vitícolas y etnológicas, pagadas total ó

parcialmente con fondos del Estado, de las provincias ó de los municipios, serán de la exclusiva competencia de los Ingenieros agrónomos oficiales, así como también las cátedras de Agricultura en los Institutos de segunda enseñanza en la forma actualmente establecida y la formación de proyectos y dirección de las construcciones rurales.

Art. 18. Los Licenciados en Administración rural serán preferidos por el Gobierno para ocupar las plazas de Ayu-

dantes de Ingeniero agrónomo de provincias, las de Ayudantes de Escuelas regionales ó Granjas-modelos, Estaciones agronómicas, las de Auxiliares de los Consejos provinciales de Agricultura, Industria y Comercio y otros cargos análogos. Tendrán asimismo las atribuciones que concede á los Peritos agrícolas el citado decreto de 4 de Diciembre de 1871 en lo relativo á trabajos periciales; entendiéndose que donde no haya Ingenieros podrán medir y tasar las fincas rústicas, cualquiera que sea su extensión.

Art. 19. Los que tengan el título de Perito agrícola, en concepto de alumnos oficiales, tendrán las mismas atribuciones que el artículo anterior confiere á los Licenciados en Administración rural.

Art. 20. Los certificados de Capataces agrícolas servirán de recomendación para las plazas de Mayordomos, Hortelanos, Jardineros y Arboristas y para todos los destinos propios de su clase y categoría dependientes del Estado, de las provincias ó de los municipios.



LOS ZORZALES.

## TÍTULO II.

### DEL PERSONAL Y MATERIAL DEL INSTITUTO DE ALFONSO XIII.

Art. 21. Habrá un Delegado régio nombrado por Real decreto, que será el Jefe superior del Instituto.

Art. 22. El personal facultativo para la enseñanza del Instituto Agrícola se compondrá:

De un Director Catedrático.

De 14 Catedráticos y otro agregado para la Sección de Ingenieros.

De tres Catedráticos para la Sección de Licenciados y Peritos.

De seis Ayudantes para las tres Secciones de Ingenieros, Licenciados y Peritos.

Art. 23. El personal administrativo dependiente de la Dirección de estudios ó de la enseñanza constará:

De un Secretario Contador.

De un oficial de Secretaría, Tesorero.

De dos Escribientes.

De un Conserje, cuyo cargo será desempeñado por un Capataz agrícola.

Art. 24. El personal subalterno afecto á dicha Dirección se compondrá:

De un portero.

De cinco ordenanzas.

De un guarda.

De un encargado del Jardín botánico agrícola.

De dos peones fijos para el mismo.

De un encargado del campo de experimentos.  
De dos peones para el mismo.  
De un Maestro mecánico conservador de Museos.  
De un Maestro carpintero.  
De los peones temporeros que sean necesarios, los cuales facilitará el Director de la explotación siempre que se los pida el Director de estudios de acuerdo con los Catedráticos.

Art. 25. Habrá además:

Un Jefe de la Estación agronómica.

Un Ayudante.

Dos mozos.

Art. 26. El personal facultativo afecto á la Granja-modelo, ó explotación agrícola, se compondrá:

De un Director.

De un Ingeniero Contador, Interventor.

De dos Ayudantes, que serán Peritos agrícolas.

Art. 27. El personal subalterno de dicha explotación se compondrá:

De un Escribiente.

De un Capataz mayor.

De un Jardinero mayor.

De un Capataz de industrias pecuarias.

De un Maestro mecánico.

Del número de guardas, vaqueros, mozos y peones que sean necesarios.

Art. 28. Habrá también un Capellán, un Médico Cirujano y un Veterinario.

Art. 29. Constituyen el material y dependencias del Instituto:

1.º Todo lo relativo á la enseñanza, incluyendo la Estación agronómica.

2.º Todo lo relativo á la explotación ó Granja-modelo con destino á la enseñanza práctica.

Art. 30. Pertenecen al material de enseñanza:

1.º El edificio llamado La China con todas sus dependencias.

2.º Los terrenos inmediatos á dicho edificio, los cuales se amojonarán de común acuerdo entre el Director de la enseñanza y el de la explotación, fijando próximamente una extensión de seis hectáreas de terreno labrantío que sirva de campo de experimentos y ensayos.

3.º La huerta llamada de Belén, que servirá de Jardín botánico agrícola.

4.º Los gabinetes de Física, Historia natural, Topografía, Laboratorio, Museo agronómico, colecciones de plantas y semillas, herbarios y modelos de aparatos, máquinas y herramientas que exija la enseñanza.

5.º Todo el local y material destinado á la Estación agronómica.

6.º Los animales y ganados necesarios para el servicio de la enseñanza, campo de experimentos y Estación agronómica.

7.º El mobiliario de todas clases.

8.º La Biblioteca y colecciones de planos y dibujos.

Art. 31. Pertenecen al material de enseñanza práctica, constituyendo la explotación y Granja-modelo:

1.º La posesión titulada La Florida con todas las tierras, edificios, dependencias, parques, jardines y viveros comprendidos en el decreto-ley de 28 de Enero de 1869, excepto lo que se ha reservado para la enseñanza teórica, con arreglo al artículo anterior, pudiendo disponer también el Director de la explotación de las máquinas, herramientas y demás objetos que tengan aplicación en la Granja-modelo, de acuerdo con el Director de estudios y con las formalidades debidas.

2.º Los frutos y productos de los cultivos, ganados ó industrias anejas.

3.º La parada de caballos padres, la cual formará parte integrante de la ganadería de la explotación.

4.º Todos los departamentos para la instalación de las industrias agrícolas, tales como el molino de aceite, bodegas, lechería, obrador para la cría del gusano de seda, incubación artificial, etc.

Art. 32. La Granja-modelo ó explotación agrícola del Instituto tiene por objeto plantear un sistema de cultivo en armonía con los adelantos modernos, el cual sirva de ejemplo á los agricultores de esta región y de enseñanza práctica á los alumnos, y en donde puedan éstos presenciar y ejecutar las operaciones en grande de un cultivo esmerado y su buena y ordenada administración.

Art. 33. Dicha explotación estará á cargo de un Ingeniero Director, llevándose con la separación debida la contabilidad del Estado y la contabilidad agrícola que ha de servir de enseñanza práctica para los alumnos del Instituto y de modelo para la agricultura del país.

Art. 34. Sin una orden especial y justificada de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio queda prohibida la entrega á persona alguna de cualquier objeto, máquina ó aparato ni ganado propio del establecimiento, ya pertenezca á la explotación, ya á la enseñanza.

### TÍTULO III.

#### OBLIGACIONES, ATRIBUCIONES Y DERECHOS DEL PERSONAL DEL INSTITUTO.

##### Del Delegado régio.

Art. 35. El Delegado régio será el Jefe superior del Instituto Agrícola de Alfonso XII, recayendo el nombramiento en persona de alta representación social y que haya prestado señalados servicios á la agricultura patria; este cargo será honorífico y gratuito.

Como representante del Gobierno le estarán subordinados el Director de la enseñanza, el de la explotación y todo el personal del Instituto.

Art. 36. Corresponde al Delegado régio:

1.º Cumplir fielmente y hacer que se cumpla en los diferentes departamentos del Instituto los reglamentos y órdenes que reciba del Gobierno.

2.º La alta inspección de todos los trabajos realizados en el Instituto tanto en la dirección de la enseñanza como en la explotación.

3.º Presidir el Claustro de Catedráticos siempre que lo crea conveniente, y los Tribunales de examen, no pudiendo en este último caso tomar parte en las votaciones.

4.º Elevar al Ministerio de Fomento, estampando en ellas su V.º B.º cuando las hallare conforme, todas las cuentas de gastos é ingresos del Instituto, así como los acuerdos del Claustro de Catedráticos que el Director le remita, y las peticiones hechas por los Jefes de los diferentes departamentos.

5.º Comunicarse de oficio con los Consejos provinciales de Agricultura y demás centros oficiales para todo cuanto se refiera á fomento y desarrollo del Instituto.

6.º Dirigir al Gobierno las Memorias anuales de los Directores de la enseñanza y de la explotación con su informe correspondiente, y proponer todas cuantas mejoras crea necesarias.

7.º Nombrar todo el personal subalterno del Instituto á propuesta de los respectivos Directores y con arreglo á las disposiciones vigentes.

8.º Poner su V.º B.º en los títulos de los Ingenieros agrónomos, Licenciados en Administración rural y Peritos agrícolas y en los certificados de los capataces.

##### Del Director de la enseñanza.

Art. 37. El nombramiento de Director de estudio ó de la enseñanza se hará por el Gobierno, y recaerá en uno de los Catedráticos numerarios del Instituto. Es el Jefe inmediato de la Escuela, y á él estarán subordinados los Catedráticos, el Jefe de la Estación agronómica, Ayudantes, empleados, alumnos y subalternos.

Art. 38. Corresponde al Director de la enseñanza:

1.º Cuidar de la exacta observancia de los reglamentos y del cumplimiento de las órdenes que reciba de la Superioridad.

2.º Dictar las disposiciones que sean conducentes al buen régimen y disciplina de su departamento.

3.º Convocar y presidir el Claustro de Catedráticos, elevando á la Superioridad, por conducto del Delegado régio y con su propio dictámen, los acuerdos de la misma, y llevar á efecto los que sean ejecutivos.

4.º Distribuir las horas de enseñanza de acuerdo con el Claustro de Catedráticos.

5.º Visitar las cátedras y sus dependencias á fin de inspeccionar el exacto cumplimiento de los programas, órdenes y reglamento.

6.º Amonestar á los Catedráticos y demás funcionarios que le están subordinados y suspenderlos provisionalmente, dando parte al Delegado régio.

7.º Dispensar por enfermedad y otras justas causas una tercera parte de las faltas á los Alumnos, de acuerdo con el Catedrático correspondiente y el Claustro.

8.º Nombrar los Tribunales de examen de acuerdo con el Claustro de Catedráticos.

9.º Formar, de acuerdo con el Claustro de Catedráticos, los presupuestos de gastos anuales y mensuales de la enseñanza, elevando los primeros á la aprobación del Delegado régio.

10.º Intervenir todas las cuentas de gastos é ingresos de su departamento, poniendo su conformidad cuando estén corrientes.

11.º Proponer al Gobierno, por conducto del Delegado régio, cuando estime conveniente el fomento de la enseñanza.

12.º Inspeccionar el cumplimiento de las bases del sistema de cultivo adoptado en la explotación, dando cuenta al Claustro de cualquier trasgresión importante que notáre. El Claustro, después de discutir ampliamente la cuestión, dará á su vez cuenta al Delegado régio si considera atinadas las observaciones del Director de estudios.

13.º Inspeccionar también los trabajos de la Estación agronómica.

14.º Expedir los títulos de Ingenieros agrónomos, Li-

cenciados en Administración rural y Peritos agrícolas, con el V.º B.º del Delegado régio.

15. Presentar una Memoria al fin de cada año en la que se consignen los resultados obtenidos en la enseñanza, proponiendo á la Dirección general por conducto del Delegado régio las mejoras que estime convenientes.

16. El Director de estudios habitará en el establecimiento.

En caso de ocupación, enfermedad ó ausencia del Director de la enseñanza, hará sus veces el Catedrático de mayor antigüedad.

##### De los Catedráticos.

Art. 39. Las plazas de Catedráticos numerarios serán desempeñadas por Ingenieros agrónomos mediante oposición.

Art. 40. La enseñanza de las asignaturas correspondientes á la Sección de Ingenieros agrónomos se hallará á cargo de los siguientes Catedráticos:

Un Catedrático para Cálculo diferencial, integral y mecánica racional.

Un id. id. Mecánica agrícola.

Un id. id. Ampliación de la Química é Industria rural.

Un id. id. Análisis Química y Química biológica.

Un id. id. Geometría descriptiva, Topografía y Geodesia.

Un id. id. Agronomía y Climatología.

Un id. id. Herbicultura y Jardinería.

Un id. id. Zootecnia.

Un id. id. Construcciones é Hidráulico-agrícola.

Un id. id. Arboricultura y Selvicultura.

Un id. id. Patología y su Terapéutica con trabajos micrográficos.

Un id. id. Economía rural.

Un id. id. formación de proyectos y práctica de cultivo, ganadería é industrias.

Uno para la legislación moral.

Uno de Lengua alemana ó inglesa.

Tres Catedráticos para las clases de la Sección de Peritos. Los Catedráticos que además de su asignatura se encarguen interinamente de otra percibirán por el nuevo trabajo la gratificación que se les señale.

Art. 41. El Catedrático de Lengua alemana ó inglesa, á falta de Ingeniero agrónomo, podrá ser un Profesor de Lenguas. En este caso no formará parte del Claustro, considerándosele como agregado al Instituto y con sueldo fijo sin derecho á ascenso.

No es condición precisa para el alumno estudiar el alemán ó el inglés dentro del establecimiento, sino que le bastará probar, antes de tomar el título y mediante certificación de Profesor autorizado, que sabe traducir uno de estos idiomas.

Art. 42. Una vez cubiertas las plazas de Catedráticos numerarios del Instituto de Alfonso XII, las vacantes que ocurrieren en lo sucesivo se proveerán alternativamente por oposición entre los Ingenieros agrónomos, y por concurso entre los Ayudantes de la clase de Ingenieros que hubiesen obtenido sus plazas por oposición.

Art. 43. Los Catedráticos del Instituto Agrícola continuarán con la categoría de facultad que les fué concedida por la ley de 27 de Setiembre de 1857, y tendrán todos los derechos consignados en las leyes de Instrucción pública.

Art. 44. Los ascensos y categorías de los Catedráticos del Instituto se regirán por las disposiciones vigentes en Instrucción pública.

Art. 45. El cargo de Catedrático es compatible con cualquiera otra ocupación decorosa que no impida la asistencia á la cátedra y á los actos oficiales.

Art. 46. Queda terminantemente prohibido, con pena de pérdida de destino á los Catedráticos y Ayudantes de estudios, dar lecciones particulares ó repasos de ninguna de las asignaturas de la carrera.

Art. 47. Las prácticas de Laboratorio, Museo ó campo de experimentos correspondientes á cada asignatura, serán simultáneas con las explicaciones teóricas, dedicando el Profesor á dichas prácticas los días y las horas que considere necesarios, de acuerdo con el Claustro de Catedráticos.

Art. 48. Las visitas á las explotaciones particulares del Municipio, de la provincia ó del Estado, correrán cada año á cargo de los Catedráticos que designe el Delegado régio, á propuesta del Director de estudios, de acuerdo con el Claustro.

Art. 49. Un Catedrático designado por el Claustro de la Escuela viajará en comisión de estudio por el extranjero durante las vacaciones, dando cuenta en una Memoria, que presentará dentro de los dos meses inmediatos á su regreso, de los progresos y estados de la agricultura en los países ó comarcas que hubiere visitado.

En el presupuesto de la enseñanza se fijará la cantidad con que habrá de ser retribuido este servicio.

Art. 50. Las obligaciones de los Catedráticos son las siguientes:

1.º Explicar sus lecciones con arreglo á los programas, y asistir con puntualidad á sus respectivas cátedras. No se tolerará, bajo ningún pretexto, la falta de asistencia, á no mediar causas plenamente justificadas.

2.º Pasar á Secretaría un parte diario en que se exprese la lección explicada y las faltas cometidas por los alumnos.

3.º Auxiliar al Delegado régio y al Director de estudios en cuanto concierne al mejor régimen y disciplina del establecimiento, cumpliendo las órdenes que se dictaren para este fin.

4.º Imponer á los alumnos los castigos á que se hayan hecho acreedores, dando parte al Director de estudios.

5.º Vigilar para que las colecciones que forman los gabinetes y Museos, en lo que concierne á sus respectivas asignaturas, se hallen perfectamente clasificadas y conservadas.

6.º Dar parte al Director de estudios y éste al Delegado régio del día en que comiencen á hacer uso de las vacaciones, y presentarse en el Instituto el 1.º de Setiembre.

7.º Diez días ántes de los exámenes pasar á Secretaría una lista de los alumnos que podrán ser admitidos al examen de fin de curso, y otra de los que han de quedar para Setiembre.

Art. 51. Los Catedráticos podrán proponer al Director de estudios las mejoras que estimen oportunas en el régimen de la enseñanza.

Art. 52. Cuando un Catedrático no pudiese asistir á su clase por impedimento legítimo, avisará oportunamente al Director de estudios, á fin de que disponga lo necesario para que no se interrumpan las lecciones.

Art. 53. Los Catedráticos usarán para los actos públicos y académicos una medalla de oro pendiente del cuello con un cordón de seda color verde y rosa. Podrán los Catedráticos habitar en los edificios del Establecimiento.

(Se continuará.)

## PARÍS-CLUB.

Sobre si el jockey Andrews ha sido víctima de una casualidad ó de un ataque traidor por parte de sus adversarios en la carrera, llevamos quince días de polémicas y disgustos en la prensa parisíense.

Asunto de interés para los lectores de EL CAMPO y para todos los aficionados á carreras de caballos.

Ello es que el jockey citado (uno de los más estimados en Francia), se vió, en el momento de llegar al fin de la carrera, cogido entre los caballos de los otros dos jockeys que corrían, cayó y quedó inutilizado.

La prensa de sport y algun periódico diario dieron la voz de alarma.

Se abrió una *enquête* para averiguar los hechos. Fernando Xau, del *Gil Blas*, aseguró haber tenido una conversación con el jockey enfermo. Saint-Albin, del *Figaro*, descubrió luego que no hubo tal conversación, y llama en el periódico «despreciable tunante» al otro periodista. Este, como era de esperar, le envía sus padrinos, y una mañana temprano se batirán los dos cronistas.

¡Todo ello por un jockey!—dirán muchas personas.

¿Y por qué no? Como pudieran batirse en Madrid por un torero.

Es preciso saber la importancia que el sport tiene por este lado del Pirineo para comprender la que al asunto se le ha dado. Si se sienta precedente, y en una carrera se pueden usar artes desleales, adios porvenir del espectáculo.

Durará, por consiguiente, muchos días aún la discusión de este asunto, y la curiosidad por conocer el desenlace es muy grande.

No es menor la que produce la música de Andran, el afortunado autor de *La Mascotte*, que acaba de estrenar una opereta por lo ménos tan linda como aquella. Éxito esencialmente musical que *hará dinero*, como se dice entre bastidores.

En cuanto al libro.... yo quisiera ver cómo se las arregla un traductor para hacer posibles en España las situaciones que aquí parecen tan bien á los espectadores de la *Gaité*.

La noche del estreno había cerca de nosotros una familia ó española ó americana, á juzgar por su conversación: un caballero, una señora, dos señoritas y un amigo. Á la mitad del segundo acto, el *papá* se llevó á las niñas al pasillo, como en cierta pieza famosa de *Palais-Royal*. La mamá protestaba con el amigo de tal exhibición de mujeres y de ademanes.

—En España no se consentiría esto—decía el amigo.

Y lo más curioso es que la actriz encargada de trastornar al *Gran Mogol* es una española.

Conchita Gelabert hace la opereta con muchísima gracia, y aunque la señora aquella protesta, á los hombres es natural que nos agraden estas cosas.

El inspirado autor de *La Mascotte* ha hecho una partitura lindísima, digna de mejor libro.

Los demás teatros no ofrecen todavía grandes novedades, y á no ser por la magia del *Chatelet* no hubiéramos presenciado nada de particular en la semana. Es de esperar que la próxima sea más fecunda en novedades.

Ya el *Bois de Boulogne* está animadísimo por las tardes, y en él se ven las caras conocidas de siempre. Quince días más y París recobrará su fisonomía del invierno. No hay que temer nada del cólera; pero como según dicen, la estación de Niza puede considerarse como muerta, acudirán á la gran capital los que pensaran ir allá.

Dentro de pocos días se abrirá la Exposición de niños y será sin duda alguna, y durante las primeras quincenas sobre todo, punto de reunión del mundo elegante. ¿Qué será, en efecto, ver reunidas mil ó dos mil encantadoras criaturas para admiración de las gentes?

Un primer premio al más hermoso, otro al más robusto, y un ejemplo que imitar para los casados, porque en realidad el objeto principal de esta Exposición es *fomentar la raza francesa*.... ¡Oh, sí, lectores españoles, no risas al leer esto, que es muy cierto!

Los franceses disminuyen. Los matrimonios evitan tener hijos. Nadie quiere engendrar sino los que pueda mantener, y la cifra de la población ha bajado en los últimos años de una manera muy alarmante.

La primera vez que un amigo nuestro asistió á la celebración de un contrato de boda por el cual los esposos se obligaban á no tener sino dos hijos, creía que estaba soñando.

—¡Cómo!—me decía al salir—¿hemos llegado á un tiempo en que se le ponen trabas á la naturaleza?

Y así es.

¿Veis por el Boulevard una familia completa del padre, la madre y cinco ó seis niños? Son ingleses, alemanes ó españoles. ¡La familia francesa economiza la reproducción porque es muy cara!

Por eso ahora, viendo niños bonitos en la Exposición que se anuncia, álguien se animará.

No falta quien proteste. ¡Exponer á los hijos como si fueran comestibles ó vinos! ¡Oh, qué horror!—decía ayer una señora.

¡Bah! ¡Sobre que hay que exponerlo todo! La vida es una exposición constante. Directa ó indirectamente, cada cual procura llevar á público certámen lo que tiene.

Si mi calidad de extranjero no me impidiera tomar la iniciativa en muchas cosas, yo propondría por medio del *Figaro* ó de otro periódico de gran circulación, la Exposición opuesta á ésta que se prepara.

La Exposición de viejas.

Á cada momento leemos que en tal ó cual sitio hay un hombre de cien ó más años.

Reunir á todos estos individuos que cuentan más de un siglo sería formar una gran biblioteca humana, una sección de libros de consulta sobre historia, literatura y costumbres.

Este nos hablaría de Napoleon, aquél del combate de Trafalgar, el otro del beneficio de Maíquez, tal otro de los amores de Godoy....

¡Qué de observaciones y de comparaciones!

Probablemente podría hacerse un resumen que probaría una triste verdad, y es que en todos los tiempos los hombres y las mujeres han sido siempre los mismos, de lo cual resultaría que no vale la pena de sacar al centenario de su rincón donde ha vivido tanto más feliz cuanto más apartado del bullicio del mundo.

RABAGÁS.

París, 24 Setiembre.

## CRÓNICA GENERAL.

### ECOS DE TODAS PARTES.

En la semana anterior abandonó S. M. la reina doña Isabel II el palacio que poseen en Azcoitia los Condes de Guaqui, desde donde ha tomado la augusta madre del Rey las aguas de Cestona, que tan perfectamente han sentado á la ilustre bañista.

Según nos escribieron desde allí, en todos los pueblos del tránsito, en Zarauz y en San Sebastian, ha dejado Su Majestad la Reina inolvidables pruebas de su bondadoso trato, habiendo ofrecido la Reina volver el año próximo, y seguramente harán también su ofrecida visita sus hijos don Alfonso y doña Cristina.

Las noticias de la Granja confirman el haber dado principio las cacerías en Riofrío. El 18 tuvo lugar la primera, habiendo tenido la honra de haber sido invitados por Su Majestad el Rey, á quien acompañaba su hermana la infanta doña Isabel, la Marquesa de Nájera, Ministro de

Italia, Vizcondes de Torres de Luzon y de Villamiranda, señores Pedreño, Zichy, Lopez Bayo, Gessler, y Condes de Morphy, Corzana y de Villanueva.

El resultado de la cacería fué muy satisfactorio, pues, á pesar de haberse tenido que suspender á las tres de la tarde por efecto de una fuerte lluvia, se cobraron 34 hermosas reses. El día 22 tuvo lugar la segunda, dirigida por las mismas augustas personas, y como invitados asistieron el embajador de Alemania, Conde de Solms; Marqueses de Villasegura, Coquilla y Beniel; Condes de Guijas-Albas y Villanueva de Torres; Baron del Castillo de Chirel; coroneles Manzano y Miguel, y Sres. Camison, Arana, Huesca (D. Federico), Guillen y Rodríguez Correa.

El resultado de esta cacería fué tambien muy satisfactorio. En las próximas tomará parte la reina doña Isabel, que tan aficionada es á esta clase de diversiones.

Las noticias del cólera (afortunadamente mejores hoy), la inmortalidad de los microbios y la injustificada subida de precios en el teatro Real, hé ahí las tres cuestiones que son objeto en todos los círculos de preferente atención. La que más compete al objeto de esta crónica es la que se refiere al régio coliseo.

Disgustados los abonados del Teatro Real porque al subir el precio de las localidades, en cantidad tan considerable como la cuarta parte de lo que valían el año anterior, se les hiciese caso omiso, se reunieron hace tres días, convocados por el Sr. Quintana, en el teatro del Principe Alfonso, y como las resoluciones allí tomadas presentaban tan mal cariz para la Empresa, ésta ha tenido la excelente idea, en obsequio de sus intereses, de dirigirse respetuosamente á la Comisión nombrada por los abonados, ofreciendo conciliar las dificultades que han surgido. Desgraciadamente, y creemos nosotros que más para la Empresa que para los abonados, no se conformó la Comisión con lo expuesto por el Sr. Rovira, é inmediatamente se acordó declarar guerra á muerte á la Empresa, y bien puede prepararse ésta á las muestras de desaprobación en cuanto se repitan hechos como los del año anterior.

De todos modos, el Teatro Real se abre este año en condiciones muy desfavorables para la Empresa y para los artistas.

La boda de la Duquesa viuda de Osuna, princesa de Salm-Salm, con el Duque de Croy-Dülmen, se verificará dentro de dos ó tres días, en Beauraing, y será en familia, habiéndose retrasado algo porque los contrayentes son primos y han tenido que aguardar la dispensa de Su Santidad.

Serán testigos de la boda el Principe de Salms-Brannenfeld, cuñado del contrayente, y el Duque de Fernan-Núñez.

El duque Rodolfo de Croy-Dülmen es viudo de la Princesa Nathalia de Ligne, cuñada de la Duquesa de Laroche-foucauld-Bisaccia.

La noble pareja habitará el regio castillo de Beauraing en verano, y el palacio del Infantado en invierno.

Parece ser que en Viena hubo dificultades para reconocer á esta princesa Isabel el rango de archiduquesa, y que al fin se lo concedió el emperador Francisco José.

No por casarse deja la Duquesa de Osuna de ser grande de España, puesto que el Duque lo es, como descendiente de un Croy, á quien Carlos V hizo Duque de Astorga con grandeza.

El Duque es poseedor de una cuantiosa fortuna.

Se ha concedido Real licencia para contraer matrimonio á la señorita doña Filomena Tamarit é Ibarra, hija de los Marqueses de San Joaquín, con el diputado á Cortes don Enrique Villarroja y Lorena, de cuya boda será testigo el general Lopez Dominguez.

Tambien contraerá matrimonio uno de estos días el teniente de Artillería D. Alfredo de Corradi con la señorita de Moltó; y D. Luis Pignatelli de Aragon y Autentas, hijo del difunto Conde de Fuentes, con doña Maria de la Concepción Giron y Aragon, hija del difunto Duque de Ahumada.

Veloz.

Madrid, 24 de Setiembre de 1864.

## NOTICIAS GENERALES.

Con la publicación del presente número coincidirá la apertura de la Exposición que la Sociedad central de Horticultura celebra este otoño en el Jardín del Buen Retiro. Tenemos entendido que han acudido muchos expositores, lo que unido á la afición que va desarrollándose por el cultivo de las flores, no dudamos será durante la primera quincena de Octubre el punto de cita de la buena sociedad de la corte.

VENTA DE UNA COLECCION DE FIERAS.—Se ha vendido en Inglaterra en pública subasta la colección de fieras de mistres Wombwell, la más célebre de toda la Gran Bretaña.

La tal señora, sobrina del fundador del establecimiento zoológico, ha resuelto abandonar el comercio de animales y realizar su fortuna. Pero mistres Wombwell ha podido convencerse de que el gusto del público no se inclina hoy tanto como otras veces a la compra de las fieras.

Es preciso recordar que *Jumbo*, el ilustre elefante al cual una inglesa sensible enviaba todos los días dos docenas de ostras, y á quien la baronesa Burdett Couth acompañó hasta la embocadura del Támesis, fué vendido al célebre Barnum por 50.000 francos.

Pues bien, el elefante de mistres Wombwell, llamado *Emperador*, casi de la misma corpulencia de *Jumbo*, y que cuando la colección mudaba de sitio arrastraba un wagon de cinco toneladas de peso, ha sido adjudicado por la irrisoria cantidad de 2.500 francos. No se ha pagado por un león de diez años más que 5.000 francos; y media docena de leoncitos, suficientemente domesticados para que no devoren al individuo que se introducen en su jaula, se ha vendido solamente en 9.250 francos.

Nero, otro rey de los bosques, se ha vendido á un precio algo mayor: 6.500 francos. La subida de precio se debe á que este animal había arrancado hace poco en Wrexham el brazo de un hombre. ¡Y es natural que esto aumentase su prestigio!

Un tigre de Bengala ha pasado á manos—ó mejor dicho, á la propiedad—de su nuevo dueño, mediante 3.000 francos. Se ha pagado por un mono de cara azul 3.250 francos, y un lote de serpientes boas se ha adjudicado al precio de 525 francos.

Lo que más ha sorprendido es la baratura de los osos: un hermoso ejemplar de color gris se ha vendido por 37 francos y medio, mientras que un par de lobos de Rusia no han costado menos de 400 francos.

Se han pagado además:

Por un leopardo, 100 francos;

Por una hiena, 110;

Y por una cebra amaestrada para tirar de un carruaje, 4.125.

En resumen; no todo el mundo tiene facilidades para hospedar en su casa á un elefante, y la mayor parte de las personas gustan poco de la compañía de los leones, tigres, osos, etc.

Esto explica la depreciación relativa de esos animales fieras, los cuales, si bien es verdad que son muy interesantes desde el punto de vista de la historia natural, ofrecen en cambio poco atractivo para el trato familiar y doméstico.

La *Nueva Prensa Libre* de Viena, da cuenta del incendio del luras del Príncipe G. Chilkon. Este haras está situado en el dominio de Michailowhojse. El fuego empezó en una de las cuadras reservadas á las yeguas de vientre; pero en un cuarto de hora invadió todos los edificios, que al poco tiempo quedaban reducidos á cenizas. Se hicieron grandes esfuerzos para salvar á *Picador*, que durante mucho tiempo ha sido uno de los héroes de los hipódromos de Petersburgo y Moscú, pero no pudo conseguirse. Los caballos que no perecieron huyeron á los bosques cercanos; pero se asegura que pasan de 100 los muertos, entre los que había representantes de la mejor sangre.

El *Saint-Leger* es una de las cuatro carreras clásicas de Inglaterra. El premio se forma por una suscripción de 25 libras esterlinas entre los dueños de los caballos que toman parte en la prueba. La distancia es hoy de 3.000 metros, y está reservada á los potros y potrancas de 3 años.

La historia del *Saint-Leger*, cuya fundación remonta á 1776, anterior al *Derby* en cuatro años, sería muy larga para relatar en todos sus detalles; nos contentaremos con recordar los principales incidentes.

Sólo después de dos años de su creación, en 1778, recibió la carrera este nombre en memoria del coronel Saint-Leger.

El potro de Lauret de Moorport, perteneciente al Duque de Hamilton, ganó la carrera en 1789, pero el caballo fué distanciado y concedido el premio á *Pewet* de lord Fitzwilliam.

En 1790, se elevó el peso á 51  $\frac{1}{2}$  kilogramos para los potros y 50  $\frac{1}{2}$  para las potrancas.

El año 1823 fué célebre por un incidente que no debía volverse á producir en los anales del *Saint-Leger*. Veintisiete caballos se habían presentado para correr, cuando á una falsa señal, veintitres, creyendo era la salida, se lanzaron y recorrieron el trayecto. En esta prueba irregular el potro de Connis y Rosaune llegó primero, batiendo á *Barfoot* segundo, *Conde d'Artois* tercero. En la prueba real sólo doce caballos tomaron parte, entre ellos *Barfoot*, que ganó esta vez al potro de Rosaune, que no fué colocado.

En 1839 tuvo lugar el primer *dead-heat* entre *Carlos XII*, del mayor Yarbrough y *Enclid*, de Mr. Thornhill, ganando el primero en la prueba definitiva.

El segundo *dead-heat* tuvo lugar en 1850; en la segunda prueba *Voltiger*, perteneciente á lord Hetland, batió á *Russborough*, de Mr. Mangan.

Desde 1845 se señaló el miércoles para el *Saint-Leger*, y desde 1826, la escala de los pesos había sido elevada progresivamente hasta llegar en 1882 á 55  $\frac{1}{2}$  kilogramos los potros y 50  $\frac{1}{2}$  las potrancas.

El vencedor, en el presente año, ha sido *The Lambkin*, de Mr. Vyner, y el importe del premio ha sido de 107.500 pesetas.

El 14 de Setiembre se disputó en el hipódromo del Bois

de Boulogne, de París, el premio *Omnium*. Corrieron diez y nueve caballos, llegando primero *Precieuse*, de monsieur Delamarre; segundo, *Precy*, de M. Ephrum, y tercero *Missy*, de M. Blane. El importe del premio, 28.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.

El *Royal-Oak* lo ganó *Archiduc*, de M. Lefevre; *Esco-griffe*, de M. Staub, llegó segundo, y *Fra Diavolo*, de monsieur Aumont, tercero. Importe del premio, 56.000 pesetas al primero y 2.000 al segundo.

Los preparativos para la Exposición de niños siguen activamente en París; el comité de organización ha recibido ya 27.000 inscripciones de niños.

Muchos industriales exponen en sus escaparates todos los productos concernientes á la infancia. El registro se hará definitivamente el 15 de Setiembre, y la Exposición se abrirá el 3 de Octubre.

Los Príncipes de Gales han vuelto á Londres, después de haber cazado en Escocia, donde habían acompañado para hacer sus primeras armas á sus dos hijos Alberto y Jorge, que llevaban el vestido nacional escocés. Cada uno de los príncipes mató un ciervo.

En Francia los príncipes de Orleans tuvieron en Chantilly una brillante apertura de caza, matando 220 perdices, 6 faisanes, 10 codornices, 62 liebres y 50 conejos.

Hemos recibido el catálogo y precios corrientes para el año 1884-85 del gran establecimiento de arboricultura y floricultura de D. Francisco Vidal y Codina, de Lérida.

En la bahía de la Coruña ha sido pescado por la tripulación de un quechenerin un enorme tiburón hembra, que después de abierto resultó tener cuatro fetos.

Segun vemos en un periódico de Córdoba, estaba hace unos días durmiendo un individuo entre unos zarzales en las inmediaciones de Alcolea, cuando tuvo la mala suerte de que pasara por allí un cazador de genio pronto y resoluciones expeditas, que sin encomendarse á Dios ni al diablo, al ver que las zarzas se movían, creyó que allí había un conejo, y disparando sobre aquellas, dejó muerto en el acto al descuidado sujeto.

En las aguas de Faon (Finisterre) ha sido cogido un pez de tamaño enorme, llamado pez luna porque desde lejos semeja la imagen de la luna, reflejada en la superficie de las ondas á causa de la fosforescencia de su piel.

Mide dos metros de altura, un metro 10 centímetros de ancho y 40 de espesor, y pesa 289 libras.

Su mandíbula está revestida de una sola placa, y su boca es tan pequeña que no puede tragar más que peces diminutos.

Sus ojos se parecen á los del buey, y su cuerpo está cubierto de escamas fuertes y espesas.

Su medio de locomoción consiste en dos nadaderas de 58 centímetros de largo, colocadas una sobre la espalda y otra bajo el vientre, y un timón hacia el lado de la derecha y otro más pequeño en el lado izquierdo, que se corresponde con el primero.

Hace algunos días estaban jugando en Calasparra dos niños, uno de ellos de seis años y otro de nueve; cogió el menor una escopeta y dijo á su amiguito: «Voy á matar un pájaro», y el inocente niño cumplió tan al pie de la letra su dicho, que un momento después era víctima de sus infantiles juegos el que tan tranquilamente le había escuchado.

Acaso para hacer *pendant* á la moda de la aerostacion acaba de formarse una Sociedad industrial y financiera, cuya base es el monopolio de los asnos.

La Sociedad general de los asnos se propone mejorar la raza—hoy tan decadente—y luego obtener de ellos una utilidad en relacion con el verdadero valor de tan interesantes cuadrúpedos.

Dicha Sociedad comienza bajo los más lisonjeros auspicios. Las acciones son buscadas con prisa. En la Bolsa se compran asnos y se venden asnos, y hoy es ésta una de las más activas contrataciones.

El circo de Price va á terminar su campaña de verano con el mismo brillante éxito que la empezó. En estos últimos días han debutado M. Rudolph, con sus inimitables imitaciones; los excéntricos Portales y M. Novelas, que presenta unos preciosos cuadros de vistas y estatuas, muy bien acogidos por el público, que constantemente acude al elegante circo.

Rogamos á todos nuestros suscritores y amigos se sirvan remitirnos descripciones ó notas de sus cacerías, que publicaremos con gusto.

## NOTAS DE CAZA.

La alarma más ó menos fundada que ha producido el estado sanitario de la Península, ha influido notablemente en los cazadores, y se ha dejado sentir en el movimiento venatorio del mes último. La apertura de la caza ha sido menos brillante que otros años. Muchos de los más distinguidos cazadores no han regresado todavía á la corte por temor de abandonar á sus familias, y de los que ya están entre nosotros, gran parte no anduvieron lo bastante diligentes para asistir á la apertura.

Había infinidad de expediciones proyectadas para tirar las codornices en Setiembre y cazar las perdices después de la apertura; pero casi todas ó la mayor parte de ellas han fracasado en gracia á las tristísimas circunstancias por que hemos atravesado ó se nos ha hecho tristemente atravesar. Con tener mucho las gentes al cólera, no era lo que más temían, sino ese cantonalismo sanitario de que dieron y están aún dando gallardas muestras muchos alcaldes y juntas sanitarias. Y en verdad que valía la pena parar mientes en los tropiezos á que se exponía todo ciudadano en el sólo hecho de abandonar el sitio de su residencia, así llevase por patente de limpieza la sanidad de su cuerpo y la alegría de su espíritu, y por piezas probatorias la escopeta y los perros. El miedo no discurre ni razona, y cuando el miedo se apodera del Estado, como resultante del que domina en los individuos, el egoísmo con todas sus impurezas es el único estado de derecho á que se ven sujetos los ciudadanos.

No hay para qué recordar lo que nadie olvida. El período algido de esta anarquía sanitaria coincidió con la fecha de apertura de caza, y claro está, quién más, quién menos, anduvo temeroso de encontrar un alcalde de monterilla que le arrojasen al cuello cualquier cordón sanitario.

Se recibía en Gobernación la noticia telegráfica de la aparición de un caso, y al momento se dictaban infinidad de atropelladas disposiciones, se detenían trenes, se asfixiaba al hombre de más sanos pulmones, sujetándole al régimen de los desinfectantes, y en una palabra, se causaban infinidad de vejaciones, sinsabores y molestias. Y mientras demostraba V. que era hombre limpio, exponiase á que le fumigasen el perro, como se fumigó (y mató) en la frontera al infeliz loro de una dama.

Quiero decir con esto, que la dictadura cólerica á que han sujetado unos al país, y el pronunciamiento sanitario con que le han perturbado otros, han sido parte principalísima de la falta de animación cinegética que se ha notado en tan excelente año de caza y al deslucimiento de la apertura.

No ha sucedido así en las demás naciones, y menos en Francia é Italia, donde el siniestro y misterioso cazador del Ganges ha hecho sus correspondientes y terribles ojos; pues en ellas, menos preocupados ó más serenos los cazadores—ya que no menos medrosos—se ha cazado y se está cazando muy ricamente, habiéndose celebrado las grandes fiestas de apertura con la ostentación, la alegría y el aparato consiguientes.

La *Saint Hubert* francesa, la fiesta de moda en la primer quincena de Setiembre, apenas se conoce entre nosotros. Aquí no se pregunta, llegada esta época, á los grandes ó potentados:

—¿Dónde abre V.?

Ni menos se oye esta palabra en labios de las señoras más *chic*, como es frecuente oír en el extranjero, y sobre todo en París. Nuestras hermosas Dianas, tan pocas como distinguidas, no han propagado aún lo bastante los encantos de estas fiestas campestres, donde el buen tono es también de rigor, y en las que las estrellas de nuestros salones pueden brillar como en la corte.

En España son contadísimos los que abren al uso del extranjero; y es que las señoras no han tomado aún con empeño la cosa. En cuanto se lo propongan será. ¡Apénas contamos aquí con soberbios castillos y cazadores!

El cólera, repito, no ha perturbado estas fiestas en Francia é Italia, en cuyos países se han celebrado con mucho lucimiento. Las revistas de caza y de sport vienen estos días llenas de descripciones y grabados alusivos y de largas listas de personas que han recibido hospitalidad en los castillos de los millonarios y los príncipes.

Y si nuestras señoras creen que la moda no es parte en la caza, vean la infinidad de toaletas de caza y de campo que publican los semanarios más favorecidos por el mundo elegante, y se convencerán de lo contrario.

Por lo visto, en el extranjero las señoras, para cazar bien, necesitan saber cazar y saber vestir.

Si no se hablara tanto del cólera, se hablaría más de caza, pues las grandes cacerías comienzan á llenarlo todo. Ahí está la que se verificó el día 15 de Setiembre en uno de los parques del castillo de Skierniowie (Rusia), en la cual tomaron parte los Emperadores de Rusia, Alemania y Austria-Hungria.

¡Qué honor el de aquellas liebres varsoviañas! Ahí es nada, ser objeto de la predilección de los tres Emperadores, verse solicitados y perseguidos por el czar y la czarina de las Rusias, por el viejo y ferreo Emperador Guillermo y por el monarca de Austria Hungría, Francisco José, amén de los tres cancilleres Mr. Giers, Bismarck y Kalnoky, y los generales y altos dignatarios que formaban los imperiales séquitos.

Sigo ignorando—y de fijo lo ignorarán VV.—el número de piezas que se mataron en partida de caza tan famosa; mas no faltan cavilosos que supongan á los cancilleres ojeando á sus Emperadores con el propósito de cazar á la orgullosa Inglaterra.

Con los soldados de que disponen los imperiales cazadores, puede echarse á Europa un ojeo del que no se escapan ni las ratas....

Mas es el caso que Inglaterra, como esas ratas anfibias

# Ayuntamiento de Madrid

socorro, paga con su fortuna las deudas de Carlos librándolo así de la ruina, lo cuida en su enfermedad y se convierte en el único sosten del pobre ciego, á la vez que en amante suyo. Tienen un hijo, y poco despues el héroe de la novela muere á consecuencia de la herida que él mismo se produjera.

Margarita, al saber que está viuda vuelve á Madrid, y reclama sus derechos con arreglo á la ley. Gasta y triunfa llamándose Marquesa viuda de Valdegarcen, mientras que la infeliz Ramona y su hijo viven en la estrechez y casi casi entre el desprecio de la sociedad.

Tal es á grandes rasgos la novela del Sr. La Cerda, á quien no nos arrepentimos de haber llamado una gran esperanza literaria.

Dos nuevas novelas, una del tamaño ordinario de las suyas y otra en tomo pequeño, acaba de poner á la venta la laboriosa empresa editorial *El Cosmos*. La primera, de un autor que ya murió, lleva una carta-prólogo de D. José Echegaray, en la cual, si se dice poco, por lo que se refiere á la novela misma, porque el autor de *La Esposa del vengador* no ha leído más que uno ó dos capítulos, en cambio se afirma mucho acerca de las condiciones intelectuales del autor, y sabido es que el del eminente Echegaray es voto respetabilísimo en tales cuestiones.

Verdaderamente desde el principio de la lectura de *En el Quinto Cielo* se echa de ver la ilustración vastísima del autor y sus aptitudes de novelista, que lucen aún más en esa, porque es del todo fantástica, por lo menos en lo que se refiere á sus dos figuras más interesantes; una la de la mujer, tipo acabado de la inglesa ilustradísima y bondadosa, rica y bella, desprecupada hasta lo infinito y capaz sólo de sentir amor hacia un hombre tal como aparece el otro héroe de la novela, encarnación, por así decirlo, de

un estudio rarísimo que el Sr. Soles Egnilaz acometió al escribir la novela, y en el cual ha acertado, á pesar de las muchas dificultades con que tropieza quien quiera escribir así.

Los amores de estos dos personajes, protegidos por la amistad decidida de un viejo, éste, si tipo muy bien copiado del natural, forma la base de la novela curiosísima que tenemos á la vista y que recomendamos á nuestros lectores. Sus adornos, por decirlo así, son un lenguaje escogidísimo, y una tendencia científica muy marcada que contribuye, sin que el lector lo sepa siquiera, á instruir en varias materias al vulgo de los lectores.

En el *Quinto Cielo* no desdecirá junto á las otras novelas que figuran en la colección de *El Cosmos*.

*La Tela de Araña*, de D. Juan de La Cerda, autor de *El Gran Problema*, recién publicada también, es un libro bonito en el cual el autor se ha propuesto entretener interesando, y pintar cuadros de costumbres, que le han salido muy bien. Hay una Lola, heroína del libro, que vale cualquier cosa.

De las demas figuras tal vez no pueda decirse otro tanto; pero la obra en conjunto merece aplausos que sinceramente prodigamos al Sr. La Cerda, así como á *El Cosmos*, que de tal manera trabaja para corresponder al creciente favor que el público le dispensa.

Hemos recibido el primer número del *Boletín de Ultramar*, que se publicará los días 8, 19 y 28, dirigido por don Rafael Chichon, que se propone dedicarse á la defensa de los intereses de nuestras colonias.

#### MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,80 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,42 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilógramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

#### CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

T	a	j	o
a	m	o	s
j	o	t	a
o	s	a	s

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Río de España.
- 2.º Ciertas islas.
- 3.º Arbusto oloroso.
- 4.º Sitio ó terreno infecundo.
- 5.º Lo que se dice del agua mezclada con vino.
- 6.º Lo que hacen las guerras en los países.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadenayra,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.



### CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



### Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayaguez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **CATALUÑA**.

El día 20, de Santander, el vapor **ALFONSO XII**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

### VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBÚ

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **VERACRUZ** saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre.

### SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el último día del mes; Santander, el 3; Cádiz, el 8, y Barcelona, el 15 de cada mes,

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y trasbordo para ILOILO y CEBU

El vapor **ISLA DE LUZON** saldrá de Barcelona el día 15 de Setiembre.

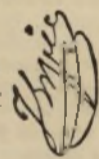
Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. de Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



### OPRESIONES ASMA NEURALGIAS

OPRESIONES, CATARROS, CONSTIPADOS, ASMA, NEURALGIAS, TOSES, CIEGOS, etc. Por los CIGARILLOS ESPIC. Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.) Venta por mayor J. ESPIC, 426, rue St-Lazare, Paris. Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.



### SE VENDEN MADERAS Y CLICHÉS

DE LOS GRABADOS PUBLICADOS EN "EL CAMPO."

Darán razon en la Administración del periódico.

Calle de VILLANUEVA, núm. 6.

### Gran Panorama Nacional.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

### BATALLA DE TETUAN,

por Castellani.

ABIERTO TODOS LOS DIAS, DESDE LA

SALIDA Á LA PUESTA DEL SOL.

ENTRADA: UNA PESETA.

